





FIESTAS Y ROMERÍA REGIONAL  
DE  
SAN BENITO ABAD



SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA  
MMXXII

ALCALDE

Luis Yeray Gutiérrez

CONCEJAL DELEGADO DE FIESTAS

Badel Albelo Hernández

ORGANIZA

Delegación de Fiestas

EDITA

Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna  
Delegación de Fiestas

CARTEL

Juan Cairós

DISEÑO Y EDICIÓN

Julio Torres Santos

FOTOGRAFÍA

Colección Antonio Barbero García (CABG)

Colección Carlos García (CCG)

Colección Familia Hernández Arrón (CFHA)

Colección Familia Ortiz Laynez (CFOL)

Colección Familia Ruiz Benítez de Lugo (CFRBL)

Colección Gerardo Guerra (CGG)

Colección MMM Bal (CMMMB)

Colección Rafael Llanos Penedo (CRLLP)

Colección Julio Torres (CJT)

Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz. Fondo Documental

Luis Diego Cuscoy (MAPC.FDLDC)

Julio Torres

Tony Cedrés

©Textos

Carlos García

Carlos Rodríguez Morales

Julio Torres Santos

Javier de la Rosa

Pies de fotos en páginas 14, 16, 19, 21, 25, 31, 37, 39, 42, 63, 69

77 y 80: Carlos García

PREIMPRESIÓN, IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN

Acosta Gráfica, S. L.

DEPÓSITO LEGAL

TF 400-2022

CUBIERTA

Cartel original de Juan Cairós, *75 Aniversario de la Romería Regional de San Benito Abad, La Laguna 2022*

CONTRACUBIERTA Y PORTADA

Escudo de Armas de La Laguna e Isla de Tenerife, concedido por la Reina Doña Juana el 23 de marzo de 1510, a petición del Adelantado don Alonso Fernández de Lugo  
Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna

SOLAPAS

Escudos de las ocho Islas Canarias. Autor: Juan Cairós

PORTADILLA

Escudo de la Romería Regional de San Benito Abad (San Cristóbal de La Laguna, Tenerife), adaptado al 75 Aniversario por Julio Torres

AGRADECIMIENTOS

Carlos García

Carlos Rodríguez Morales

Juan Pedro Rivero, deán de la Catedral de La Laguna

Rafael Llanos Penedo

Juan Luis Ruiz Benítez de Lugo

Mari Carmen Laynez Cedeña

Mari Carmen Ortiz Laynez

Fernando Laynez Cerdeña

Juan Cairós

Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna

Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz

Archivo Histórico Municipal de San Cristóbal de La Laguna

**FIESTAS Y ROMERÍA REGIONAL**  
**DE**  
**SAN BENITO ABAD**





**L**a Laguna se reencuentra por fin con sus fiestas populares y sus tradiciones. Después de dos años insólitos, en los que la pandemia nos ha privado de cualquier celebración, nuestro municipio vuelve a salir a las calles y plazas, recupera sus actos, ritos y ceremonias, desempolva vestimentas guardadas, ensaya músicas silenciadas y rescata recetas de nuestra gastronomía más popular, con la alegría de poder vivir de nuevo con intensidad ese legado que recibimos de las generaciones pasadas y que constituye nuestras señas de identidad más queridas, aquellas que moldean nuestra manera de ser.

Durante este tiempo hemos esperado en silencio, pero nuestras vecinas y vecinos se han preocupado de mantener vivo el espíritu de nuestras fiestas, con la ilusión de que tarde o temprano acabaría llegando el momento del reencuentro. Ese momento finalmente ha llegado y debemos agradecer el enorme esfuerzo y dedicación de quienes han sabido mantener esa llama que nos ha seguido alumbrando en estos dos largos años. Y es también el momento de tener un recuerdo muy especial para quienes han quedado en el camino; esos seres queridos tan vinculados al día a día de nuestros pueblos y barrios y a los que nunca olvidaremos.

Las fiestas de San Benito Abad, y de manera especial su Romería, la única de Canarias con la categoría de Regional, se reencuentran con su gente. Se da la circunstancia de que en este 2022 se cumplen 75 años del nacimiento de esta Romería tal y como hoy la conocemos. Es, por tanto, una ocasión inmejorable para el redescubrimiento de una tradición que alumbraron y engrandecieron quienes nos precedieron y cuyo legado tenemos el compromiso de conservar y fortalecer.

La devoción a San Benito Abad arraigó desde muy pronto en La Laguna vinculada a la protección de las cosechas y el patronazgo de las gentes del campo. Cinco siglos después, el santo sigue hoy recibiendo el cariño de un pueblo que a lo largo de su historia ha sabido combinar con naturalidad sus raíces rurales y su riqueza agrícola con el espíritu cosmopolita, urbano y emprendedor. Estoy seguro de que así lo entienden y lo viven los miles de romeros y romeras que están de nuevo llamados a participar en esta gran cita de nuestro calendario festivo.

Recuperamos las fiestas de San Benito Abad con el fervor y el júbilo de antaño. Agradezco el trabajo realizado por la Concejalía de Fiestas y por las numerosas personas que contribuyen con su esfuerzo a engrandecer nuestros festejos. Les invito a disfrutar de este reencuentro con la mejor de nuestras tradiciones, porque al hacerlo, estamos también construyendo el futuro de La Laguna.

*Luis Yeray Gutiérrez*

Alcalde de San Cristóbal de La Laguna



Magos, magas, varas y cintas preceden el paso del santo, mientras que en lo alto de la vecina torre de la Concepción las campanas repican al son del tajaraste. Foto: Julio Torres, 2019.



## LLEGA JULIO, LLEGA SAN BENITO

**L**as romerías son rituales de cohesión y de identidad con una puesta en escena y unos parámetros estéticos. Los actores, el vestuario, la música, la danza, la poesía, la pintura, la arquitectura, la literatura... En la Romería de San Benito llevamos 75 años: Las artes se dan la mano en este ritual. Como la ópera para cualquier compositor, podríamos decir que San Benito es una obra de arte total, que aúna en sí todas las artes. Y todas estas manifestaciones artísticas confluyen para reforzar el sentimiento y la emoción de los laguneros y laguneras, que a la vez son actores conjuntamente con nuestros visitantes. Así, esta “representación” es una experiencia creada y vivida entre todos y todas. A ello debe su fuerza y su vitalidad que vendrá reforzada después de algo más de dos años sin poder vivirla como se merece.

San Benito, única Romería Regional de Canarias, representa la apuesta por un turismo cultural, que se ha convertido en un poderoso atractivo que San Cristóbal de La Laguna ha sabido potenciar. Se trata de un turismo familiar, ecológico, que busca sumergirse en las tradiciones. Las celebraciones de San Benito de hoy día obedecen a lógicas distintas, son recreaciones de las generaciones presentes de las costumbres de las generaciones anteriores. Y, aunque las personas crean que están cumpliendo con las tradiciones de sus ancestros, están en realidad haciendo y recreando estas tradiciones a su manera, desde sus parámetros vitales. Esa es la clave, a mi entender, de la vitalidad de las tradiciones culturales: su capacidad de cambiar con los tiempos y al ritmo de las necesidades vitales de la gente. Y por eso San Benito representa para todos y todas una de las festividades más importantes del municipio, para encontrarnos y para celebrar nuestras tradiciones, que se entretujan con los procesos identitarios y que forma parte de las motivaciones de los romeros. Da gusto como Concejal de Fiestas volver a escuchar eso de “ir de romería”, que además refuerza los vínculos con San Cristóbal de La Laguna y con San Benito.

La fuerza de esta celebración es vincular y reforzar identidades. La romería de San Benito es una atracción turística que sigue en auge, es un motor económico para la ciudad, pero sobre todo, representa una fecha clave en nuestro calendario festivo para seguir encontrándonos en torno a nuestras tradiciones y espacios de convivencia.

¡VIVA SAN BENITO!

*Badel Albelo Hernández*  
Concejal de Fiestas del Excmo.  
Ayuntamiento de La Laguna



¡Barco de la Romería/viejo barco lagunero/tú eres la estampa más típica/ en el típico cortejo! (Nijota). Foto: Julio Torres, 2019.



Fotografía de la Romería de San Benito de 1955 publicada en la revista *"National Geographic"*. Rebaño de ovejas y detrás, la Danza de El Escobonal.

# PREGÓN DE LAS FIESTAS Y ROMERÍA REGIONAL DE SAN BENITO ABAD, 2020

*Carlos García*

La plaga de Justiniano, epidemia que asoló el imperio bizantino entre los años 541 y 543, afectando duramente a Constantinopla, ocasionó a nivel mundial pérdidas humanas calculadas entre 25 y 50 millones de personas. Fue una epidemia de peste bubónica considerada de las mayores de la historia de la humanidad.

La misma peste negra, la bubónica, causó pavor en el siglo XIV matando entre 45 y 70 millones de personas en el planeta, diezmando literalmente al continente europeo.

En el siglo XX, recién finalizada la Primera Guerra Mundial, la llamada gripe española, se cobró cerca de 100 millones de víctimas mortales.

Han transcurrido cuatro generaciones para que otra grave epidemia nos afecte en la actualidad. Un nuevo coronavirus fue descubierto en China a finales de 2019, que ha causado un brote pandémico, conocido como Covid-19, así declarado el pasado 11 de marzo de 2020 por la Organización Mundial de la Salud, una enfermedad que se ha extendido por todo el planeta, con casi 9,5 millones de seres infectados y acercándose a 500.000 fallecidos.

Por esta situación este año los laguneros tendremos una Romería de San Benito diferente y especial que marcará una impronta en su largo devenir histórico; será la romería del confinamiento. Y a mí me ha tocado ser el pregonero de las fiestas, por lo que estoy muy agradecido por la invitación recibida del Ayuntamiento, sintiéndome muy honrado y feliz por estar ante ustedes, los pregonados, haciendo alusiones relativas al entorno que nos concita hoy, una de las grandes fiestas de San Cristóbal de La Laguna, la ciudad de Agüere, antigua capital de la isla, Atenas del Archipiélago, que junto con las del Santísimo Cristo y la del Corpus, conforman las fiestas mayores de la ciudad.

Decir que proyectaré algunas fotografías antiguas, cedidas por Gerardo Guerra y por Antonio Barbero, a los que agradezco su generosidad, que irán mostrándose a lo largo del pregón y de las que podrán disfrutar todos ustedes<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> N.E.: Estas imágenes forman parte del soporte gráfico de este pregón.



Frente a la Concepción, la romería pasa ante san Benito, ofreciendo un baile de cintas con rebaños de animales, barcos y multitud de personas que la disfrutan. 1954. CGG.

En estas islas sabemos mucho de epidemias y de su impacto ciudadano a lo largo de la historia. Desde los años de la conquista, existen noticias de la epidemia que afectó gravemente a los primeros habitantes: la modorra de los guanches; esta enfermedad ocasionó múltiples pérdidas humanas en los menceyatos de Taoro, Tacoronte y Tegueste.

En el temprano año de 1506 la incipiente ciudad de La Laguna se ve afectada por una pestilencia que obligó a imponer medidas de cambios de residencias entre los vecinos que vivían en casas infectadas, trasladándolos a la zona de Geneto, limitando por parte del Cabildo la llegada de buques a puerto.

Pero es en 1572 cuando Agüere sufre de una epidemia grave de peste de Landres, proveniente de unos tapices orientales introducidos en la isla que llegaron desde Flandes para las fiestas del Corpus. Por ese motivo los vecinos infectados fueron alojados en

la zona debajo de la ermita de San Cristóbal, y de *“quitar los hijos de los pechos de las madres y llevarlos ausentes dellas a poner en degredo y partes apartadas”*, enterrando los cadáveres en el lugar del Llano de los Molinos, dada la saturación de entierros en las iglesias, inhumando cerca de 2.000 cadáveres en una huerta al lado de la ermita. Se calculan entre 6 y 7.000 las víctimas totales, más de la mitad de la población de Santa Cruz y La Laguna juntas.

Muchos habitantes laguneros abandonaron la ciudad y se trasladaron a la zona costera de Tejina y del Sauzal.

Se pusieron acciones de contención, como un cordón sanitario, para prevenir los contagios entre Santa Cruz y su puerto y La Laguna, con penas de castigos a base de latigazos o de condenas de muerte a los infractores.

Finalmente se construyó una nueva ermita en honor de San Juan Bautista y un campo santo de los muertos.

En 1648 sucedió en nuestra ciudad otro ataque epidémico, y esta vez, la peste negra conmovió al vecindario al producirse un hecho singular en el templo de la Concepción, en un cuadro al óleo que representaba a San Juan Bautista, que sudó durante cuarenta días y que vino a considerarse un hecho milagroso que mantuvo a raya la peste.

Por tanto, la peste negra, o de Landres, o bubónica, fue una vieja conocida entre nuestros antepasados, que describieron los historiadores y cronistas desde Fray Alonso de Espinosa.

Epidemias de fiebre amarilla, de viruelas o de tabardillo afectaron a Tenerife en diversas épocas, debiendo utilizarse distintas ermitas para dar sepultura a las víctimas, y alojar a los enfermos en los tres hospitales de los que gozaba Santa Cruz, el de Nuestra Señora de los Desamparados, el de San Carlos y el Hospital Militar, construyéndose el cementerio de San Rafael y San Roque, en 1811, para dar cabida a los enterramientos.

La Laguna sufrió numerosos fallecimientos y contagiados, hasta el punto de no poder sacar procesiones de las iglesias y realizar enterramientos de dos en dos, como nos recuerdan Ana M<sup>a</sup> Díaz Pérez y Juan de la Fuente Perdomo en su obra, *“Estudios de las grandes epidemias de Tenerife”*.

En La Laguna se contaba ya en 1517 con tres establecimientos sanitarios: el hospital de Nuestra Señora de la Antigua, el de San Sebastián y el de Nuestra Señora de los Dolores, alguno de los cuales fueron utilizados para dar cobijo a los infectados por las enfermedades.

En 1780 un nuevo brote de viruelas afectó gravemente a la ciudad, extendiéndose con tanta rapidez que solo en un mes, el médico Carlos Yáñez, tenía más de mil enfermos que atender.

Los centros sanitarios tenían la función, lo mismo que los médicos asalariados, de dar una cobertura de Sanidad Pública, con gran influencia social; eran profesionales contratados por el Cabildo para la atención benéfica de los enfermos, no solo sanitaria sino de asistencia a los más pobres y necesitados.

Desde antiguo se repite la historia. Es la Sanidad Pública, igual que hoy, la que da respuesta a las graves afectaciones de la salud. Ejemplo a mantener.

Y cambiamos a cuestiones más festivas.

En relación con el tema de los hospitales, tuvo fama popular un trabajador del Hospital de Dolores, José Abreu, por todos conocido como “el médico feo”, que realizaba diversas funciones en el mismo: conserje, cuidador, limpiador y alguna que otra labor sanitaria. Muy dado a recitar coplas, improvisaba versos de cualquier circunstancia. En un juicio que se le celebró le respondió al juez sobre su identidad:

*Unos me llaman José,  
y otros me llaman Abreu,  
y otros, yo no sé por qué  
me llaman “el médico feo”*

Y a las monjas del hospital, que le obligaban a barrer el recinto o a rezar junto a ellas en la iglesia, ante la demanda de la superiora le contestó:

*Yo señora, no soy vago  
y me gusta trabajar,  
pero barrer y rezar  
eso sí que no lo hago*

Y parte de su biografía se describe por él mismo:

*Primero fui zapatero  
y después compré un billar;  
y hoy me encuentro de portero  
en este santo hospital*



Mujeres de Iguste de Candelaria recrean atractivas vestimentas campesinas con las que acudían a San Benito. Carmen Rodríguez, Rosa García y Cándida Torres preparadas para comenzar la romería desde el camino El Tornado. 1951-1953. CRLLP.



Campeños con su burro dispuestos para ir a la romería. Casa rural con un parral en el camino El Torno. 1951-1953. CRLLP.



Estas figuras populares laguneras las encontramos inmersas en las fiestas de la ciudad. ¡Cuántas veces habrán acompañando a San Benito en su romería, en las procesiones religiosas, y en los bailes y saraos de las plazas, en las fiestas de los barrios!

Recordamos a Domingo “el cegato”, con su capa militar al hombro, sombrero, largo bastón y gran barba, frecuentando la Plaza de la Junta Suprema.

A Panchito, forofo del Club de fútbol Hespérides como nadie:

*Lagunero santurrón,  
tú gritarás con Panchito  
¡Anímate Hesperidito,  
que tú serás campeón!*

Y a su padre, Marcos “el cojo”, guía de turistas radicado en la puerta del Hotel Agüere; y a Lorenza pelada al rape, con su cachimba, implorando “una limosnita por el amor de Dios, mi niño”; a “Ya te cale”; a Rafael “el loco”, redondo como un barril y sus medallas colgadas al pecho, cojeando pero marcando el paso en los desfiles junto a las bandas que acompañaban en las fiestas; a Daniel “el huevudo”, otro gran aficionado al vino al que de broma un ventero le dio un vaso de vinagre macho diciéndole que era de vino y tras un solo trago le respondió:

*Véndelo pronto porque se está picando un poco.*

A Jeromito, que junto con el “General Fagón”, conformaban un trío peculiar, sentados casi siempre en los bancos de la Catedral. Este último, cada vez que se cruzaba con don Anatolio Fuentes, ilustre general radicado en la Villa de Abajo, y para poderse tomar unas cuartitas de vino, se le cuadraba y le decía:

*Mi general, de general a general,  
¿por qué no me presta cinco duros?*

Y aquel le respondía:

*No faltaría más, mi general.  
Un préstamo entre compañeros  
no se puede negar*

Y no olvido a Panduro con su “falta de ignorancia”; a Clementoria; a Cambalalucha y tantos otros.

¡Cuántas anécdotas e historias contadas por Luis Álvarez Cruz, por Leocadio Machado y tantos más!

Me gusta visualizarlos en el contexto festivo de la romería; creo que imaginarlos nos trae a la consideración, una serie de elementos añadidos al jolgorio, a la diversión, al divertimento ciudadano de una ciudad que también aporta personajes peculiares, cultivados, pero llenos de socarronería, que dejaron huella en la intrahistoria lagunera; tales como José Alayón, barbero y sacristán; al maestro Fariña, con su vocablos al *vesre*; a poetas como Verdugo; a Juan Penedo con sus coñas y salidas de tono; a Manuel Osuna; a Nijota; Gil Roldán; López Ruiz; Ramón González de Mesa; José Oliva, frequentadores perpetuos de las tertulias de las viejas tabernas laguneras, de las ventas como la de Tomás el pequeño, la capilla de San Juan Bautista, la de Antonio “Cambica”, la de Antonino “el Cuijo”, la de Antonio “el matancero”, la de La Frangolla, la de “Serapio”, el Café Central, la de “Maquila” y, como no “la Oficina”:

*¿Quieres clínicas de urgencias?  
Aquí está la de Tomás.  
Si te parece mezquina,  
existen más por fortuna.  
En esta triste Laguna  
hay ventas en cada esquina*

Fueron aquellos intelectuales y liberales que se mezclaban con los nobles, y con los canónigos en una variopinta mezclanza que, reunidos en peñas, reboticas y barberías, departían de historias, anécdotas, vivencias y de todo lo que acontecía en la ciudad, manteniendo vivo el patrimonio lagunero.

Esta ciudad de La Laguna, ciudad muy principal, antigua y vetusta, con sus casonas palaciegas y sus jardines detrás de los altos muros, de frecuentes lluvias y verodes en los rojizos tejados, donde suenan campanas cada hora, fue lugar de gran poder e importancia al ser la sede de la capital insular, con funciones administrativas, políticas y burocráticas, junto con las episcopales, sin olvidar las culturales.

Ciudad tan peculiar que mantiene el nombre de su bautizo, el que le dio la laguna de agua que la conformaba, la que desapareció, secándose hace mucho tiempo y que referenció en un copla Antonio Ribot, que fue secretario del Gobierno Civil, buen escritor y novelista y que denominaba “sinapismos” y que nos recuerda Gilberto Alemán:

*Naranjeros sin naranjos  
y sin sauces, El Sauzal,  
una Laguna sin agua,  
¡qué tierra tan singular!*



Foto:  
AGUSTIN GUERRA

Barcos de tierra adentro, provenientes de La Esperanza, con marineros en las velas, a su paso por la calle San Agustín. 1958. CGG.



Camellos enjaezados para transportar a los romeros, ofrecen encanto y fascinación a la fiesta de la romería, haciéndola mucho más atractiva, 1954-1955.MAPC.FDLDC.



Carreta en forma de era, a su paso por la puerta de la fachada principal de la Casa de los Capitanes, 1960. Foto Agustín Guerra. CGG.

Tiene una fiesta que se remonta a 1532 cuando, a decir de Núñez de la Peña en su *Conquista y antigüedades de las siete islas de Canaria*, al perderse los sembrados tras una larga sequía, otra de las “epidemias”, no solo las sanitarias, que hemos sufrido secularmente por estas tierras, fue elegido por el Gremio de los Labradores de la comarca, el fundador de la orden benedictina, Benito de Nursia, como patrono y abogado para mitigar la sed de los campos, elección ratificada por el Cabildo el 11 de junio de 1540 en sus Ordenanzas, señalando tres días de celebración como ya es sabido por todos: el 1 de marzo día de su santo, el segundo de Pascua de Pentecostés, cuando salió en suertes, y el 11 de julio día de su romería.

Desde esa fecha, históricamente se ha mantenido como la de elección del santo como patrón junto con la edificación de la ermita, pero el estudio y publicación realizada por Carlos Rodríguez Morales en cuanto a la *Elección y voto de San Benito como patrón de los frutos y ganados de Tenerife (1535)*, viene a documentar y esclarecer este erróneo dato de 1532 que todos los autores han seguido conservando. Porque todo indica que se produjo tal sorteo tres años más tarde, a mediados de mayo de 1535,

cuando a instancia de la Justicia y Regimiento de Tenerife, el Concejo de Tenerife, que nombró Diputados para tal fin, a Cristóbal de Valcárcel y Juan de Aguirre, resultó San Benito elegido como *“abogado por el pueblo desta ysla ante la Diuina Magestad para que perdonando nuestras culpas y pecados por su ynfinita misericordia nos quiera dar este presente año y todos los demás venideros en cada vn año abundancia de frutos de pan y uino y ganados y todas las otras cosas a su santo seruicio con salud y prosperidad de las ánimas y cuerpo a su santo seruicio”*.

Se introdujeron 121 *papeletes* en un cantarillo pequeño con el nombre de 79 santos y 30 santas junto a un calendario con los 12 misterios de Dios y la Virgen; el escribano de la isla tomó el cantarillo entre sus manos y fueron revueltas los papeletes por los dos regidores y el cura que oficiaba misa, para que un niño de corta edad, llamado Pedro de Vergara, finalmente metiera la mano y sacara el papelete en el cual se leía San Benito, haciéndolo por una sola vez y no por tres veces como se cuenta tradicionalmente.

Pero hay que situar a la ermita que lleva su nombre. Levantada en el camino que sale de La Laguna hacia la zona norte, se fecha su fundación aquel mismo año de 1532 tras la edificación de la ermita de Gracia que fue anterior, fecha también equivocada, porque no hay acuerdo histórico para creer que existía antes de ser nombrado San Benito como abogado y patrono de los campesinos, ya que la esposa del II Adelantado, Inés de Herrera, consigna en su testamento de 1535, una cantidad económica para su fábrica; y en su propio libro de fábrica, que comienza en 1777 hasta 1819, no nos sirve en esta certeza, como bien alude María Jesús Riquelme en su trabajo sobre distintas ermitas de La Laguna. No obstante, los estudios de Pedro Tarquis nos informan de que en 1554 había concluido la obra con el altar a San Bernabé, día en que se realizó el sorteo de elección del santo, habiéndose reparado las paredes y sus cimientos, en 1640, por encontrarse amenazada por ruina.

De aspecto rectangular, con fachada cuadrada, simple y con puerta principal enmarcada por arco de cantería roja, tejado a dos aguas en la nave y de cuatro en la capilla, es de amplias dimensiones. Una pequeña espadaña se levanta en lo alto. Su techo, dice la tradición, fue fabricado con la madera de un solo pino con artesanado típico en las construcciones canarias y posee un púlpito en el lado izquierdo de la nave, añadido en fecha más moderna, después de 1819. En el retablo mayor aparece la escultura de San Benito, titular del templo, cuya existencia aparece reflejada en 1777 sin conocer su procedencia ni la fecha de su llegada, estimándose esta a finales del siglo XVII. Tampoco conocemos qué imagen presidía la ermita hasta la llegada de la actual.



Magnífica carreta que recuerda a una casa pajiza, con multitud de frutos y hortalizas a modo de cubierta, camina por la calle del Agua, 1959. CGG.

La imagen de vestir, que parece barroca, tiene 1,2 metros de altura, y en su mano derecha un cáliz con la sierpe y el veneno y en la izquierda el báculo. A la derecha aparece un cuervo con un pan en el pico. Ocupa el nicho central del retablo mayor.

Durante su historia la edificación sirvió como alojamiento de personas que huyeron de Santa Cruz en la epidemia de fiebre amarilla de 1862; más tarde, en 1898, se destinó como alojamiento militar y fue ocupada por soldados de caballería que la convirtieron en cuadra de caballos, sufriendo un gran deterioro.

Se encuentra una temprana referencia, en la Tasmía de 1592, a la “Calle de San Benito con sus traviesas”, en la Villa de Arriba, también descrita como “calle que sale de la Concepción al camino”, lo que fue la calle Empedrada, que iba desde la vieja plaza de la Antigua o Santa María la Mayor, la actual Plaza Dr. Olivera, hasta San Benito. La habitaban 134 personas, con 23 vecinos, entre ellos un tonelero, un rolero y un pescador. Entre sus casas, la de las Beatas Alcorrea y la de Malgarida Silvera.

Antiguamente se denominaban “romeros” a los que iban a Roma, de donde deriva luego el término “ir en romería”. De igual modo, a los que acudían a Santiago de Compostela se les denominaba peregrinos, e incluso a los que caminaban rumbo a la ciudad santa de Jerusalén se les llamaba palmeros. Por tanto el viaje que se hace a una ermita o santuario para agradecer favores a un santo o a una Virgen, casi siempre patronos de la zona, se conoce como romería.

En plena primavera, al comienzo del verano, tiempo de recogida de las cosechas, las comunidades rurales acostumbran realizar fiestas que fundamentalmente mantienen un predominio lúdico, aunque sin olvidar el substrato religioso que gira en torno al agradecimiento de algún santo o devoción, y sobre el que se basan una serie de ritos y manifestaciones folklóricas.

Así por ejemplo en la primera veintena de siglo, la fiesta de San Benito ofrecía en la noche de su víspera la aparición de un pequeño desfile que se realizaba desde la propia plaza de la ermita con la aparición de una pareja de gigantes hechos de cañas y papel, de los que salían, como escupidos, cohetes y fuegos de artificios de sus pechos o brazos, cohetes que confeccionaba Cho Juan “el foguetero”, aquel que tenía su taller artesanal en la calle del Adelantado, en pleno barrio. Se hacían carreras de sortijas en bicicletas, con las que se obtenían las preciadas cintas de colores; se montaban en la pequeña plaza ventorrillos, puestos de turroneas, juegos de ruletas, y los chiquillos corrían que eran la admiración de todos, chicos y grandes; y por supuesto se hacía lo más importante de la fiesta que era la procesión, y los chiquillos corrían, calle Empedrada arriba, para llegar a tiempo de atrapar alguno de los terrones de azúcar que se tiraban al aire, alrededor de la ermita, mientras el santo volvía a meterse en el interior.

Pero la romería que actualmente conocemos comienza en 1947, año que concreta Julio Torres con acierto, borrando los errores anteriores, cometidos por muchos de nosotros, que la databan un año después.

Es por tanto, una celebración festiva que tiene su origen en una sociedad rural, en una sociedad labradora, en este caso de La Laguna, que es la receptora y propagadora de una supervivencia, del mantenimiento de algunas tradiciones del pasado. Porque casi siempre el estrato popular de la población, mucho más que el aristocrático o el acomodado, es el verdadero caldo de cultivo donde germina y crece, donde se conservan todas las manifestaciones tradicionales y folklóricas de un sector. De aquí es de donde, probablemente, derive la estructura que hoy conocemos de la romería, constituyendo un cortejo popular, con las carretas, como viejos medios de transportes,



San Benito Abad transita la romería pasando frente a la Plaza de Abajo acompañado de monaguillos que le ofrecen incienso, 1949. Foto Agustín Guerra. CGG.

con las parrandas, o grupos de romeros que caminan hacia la ermita cantando y divirtiéndose como corresponde a un día de fiesta, vestidos a la usanza tradicional, haciendo uso de la gastronomía local, y acompañándose de sus ganados en pos de obtener un beneficio sobrenatural del santo patrón o para pagar una promesa de algo recibido.

El primer presidente de la comisión de fiestas, nos cuenta Julio, fue Virgilio Martín, que envió en su nombre y por mediación de Antonio Hernández Arrón, su secretario, un escrito al Gobernador Civil pidiendo permiso para celebrar las fiestas y romería en 1947, además de solicitar un donativo al Ayuntamiento que no se concedió.

Empezó siendo una humilde romería que solo recorría los alrededores de la ermita y que hoy se extiende a toda la ciudad. La primera Comisión de Fiestas la componían, además de los dos nombrados, los hermanos Pastor y Esteban Hernández Arrón, Ángel Álvarez, panadero, José “Cañizares” y Manuel Hernández.

La primera de todas consistió en agrupar a la Danza de San Diego, la de San Benito, la danza de Pedro Álvarez junto con su barco y campesinos vestidos de marineros, otro barco de San Diego, una parranda de vecinos del barrio, y tres carretas sencillamente engalanadas, con unas 30-40 yuntas de ganado, propiedad de los propios don Virgilio, don Cándido, don Cirilo Hernández, mayordomo de la ermita y otros ganaderos y campesinos del lugar. Abría la comitiva la Cruz Alzada de la Concepción y la imagen de San Benito fue llevada a hombros.

Las calles a su paso se engalanaron de pétalos de flores, con alfombras de hojas verdes y girasoles, y los estallidos de los cohetes se confundían con el bullicio, gritos y ajiijides de los habitantes del barrio y los de la villa de arriba que acudían a la fiesta.

Un año después, en 1948, se incorporan cinco carretas más, y el Ayuntamiento dona 300 pesetas por intercesión del obispo Pérez Cáceres, quién anima a la comisión a pasear por toda la ciudad y se ofrece para la bendición de los animales; una rondalla del Barrio, otra de Taco y una de la Punta del Hidalgo animan la comitiva. Aparece incluso la colaboración de doña Luisa Machado que formó parte de la organización, y que personalmente participó en las obras de teatro tradicional que hacía junto a Ángel Álvarez, en sus memorables recreaciones de diálogos campesinos, en el papel de Señal Rita o Mariquilla. Todas estas personas, laguneros de bien, son los verdaderos protagonistas y los que sacan a la calle la romería entendida como la actual en los años siguientes. Se reunían, a decir de Eliseo Izquierdo, en “El Comercio”, tienda de ultramarinos, propiedad de Don Cirilo en la parte alta del barrio.

# LA LAGUNA



## FIESTAS *y* ROMERÍA *de* SAN BENITO ABAD

JUNIO 1956



Carreta llena de jóvenes, a la espera de incorporarse a la romería por el Callejón de Belén, 1961. CJT.

La participación fue en aumento con el devenir de los años, añadiéndose más carretas, rebaños de ganados, parrandas de música, apareciendo su primer programa festero en 1950, con aportaciones del Orfeón La Paz y el Casino, donando 1.000 pesetas el Ayuntamiento para tal fin.

Y es en 1956 cuando se produce un salto cualitativo en la Romería con una participación cuantiosa de rondallas, diversos animales como camellos, burros, rebaños de ovejas y cabras, barcos, danzas y más de 30 carretas, con la presencia de siete señoritas representando a todo el archipiélago.

Tras el éxito de la primera romería, que sirvió a modo de ensayo y como precedente del regocijo vivido por los habitantes de la Villa de Arriba, no fue posible dejar de organizarla en años venideros, hasta el punto de ir ganando cada año en categoría e importancia, pasando de una fiesta de barrio a romería insular y más tarde a regional. En aras de enaltecer esta fiesta popular, fiesta de un barrio en las afueras del casco urbano, los promotores tuvieron la feliz idea de recabar ayuda a las familias nobles de La Laguna, incluyendo en los primeros momentos a hijas de aquellas para que formaran parte como Romeras Mayores, idea afortunada para el patrocinio económico que necesitaba el evento. Así, una de las primeras familias laguneras que acudieron en ayuda de los organizadores fue la de Monteverde-Ascanio, sumándose pronto otras de gran abolengo y solera. Lo mismo ocurrió con don Manuel Cerviá Cabrera, Magistrado del Tribunal Supremo, hijo de Tenerife, que aportó ayudas inestimables a la romería lagunera, motivo por el que ostentó la Presidencia de Honor de la misma.

Este auge propició que, unos años después, se incorporaran agrupaciones musicales de todas las islas, lo que motivó calificar a la romería de Regional, en 1959, la única de toda Canarias.

Deseo referirme a la aparición temprana en la romería del grupo de baile de las cintas, que lleva el nombre de San Diego, y que he conocido por uno de sus actuales danzantes que ese baile data de muy viejo, ya que según el informante, lo bailaba su padre y su abuelo, y sin duda fue la primera danza en salir en la festividad de San Benito. No conocemos el origen del baile, pero parece ser una promesa a San Benito lo que motivó la constitución de un grupo de devotos de la zona de San Diego para organizar un baile de las cintas. Comenzaron a bailarla los hombres y siempre ha sido tradición que las mujeres no danzaran, aunque en alguna ocasión, y por ausencia masculina, han sido ellas las danzantes. Este grupo no lleva sino tamborilero y chácaras o castañuelas, no apareciendo la flauta, y ejecutan



Desde que se popularizaran, allá por el siglo XVII, los barcos romeros han acompañado a san Benito. Este pasa por la casa conocida por “la del parral” y las antiguas “Moneditas”, 1956.CGG.



Una artística carreta en forma de cesta da asiento a la Romera Mayor de 1963. Bailarines herreños por delante, abren la marcha. El público abarrotaba la calle Carrera, en su cruce con Núñez de la Peña. CABG.

básicamente el ritmo de tajaraste, que es el único que se toca en la procesión del santo, aunque también tienen otros toques distintos, como pasodoble y la isa, desde luego de procedencia más moderna. Se compone el baile de unos 12 danzantes, aunque también pueden ser más, y la indumentaria consiste en pantalón azul con una cinta roja a los lados, camisa blanca y lonas, y el escudo de San Diego en el lado izquierdo de la camisa.

¡Cuántas coplas populares se conocen alusivas a esta tradición festiva y lagunera!... Unas son de autoría popular y otras de diferentes autores. Hoy quiero recordar alguna de ellas, personales, para que sirvan de expresión y recuerdo a nuestra fiesta folklórica por excelencia.



La romería sirvió para enamoramientos y noviazgos de los laguneros, que la usaron para conocerse y entablar relaciones. Carreta de la romería de 1969. CCG.

*Es villero San Isidro,  
San Benito lagunero  
y San Pedro es del Sauzal,  
San Bartolo tejinero*

*Es día de San Benito,  
romería lagunera,  
hoy florecen más los valles  
y espigan las sementeras*

*Viva Dios, Viva la Virgen  
y San Benito Patrón,  
que hoy es día de romería  
¡Viva la Fiesta Mayor!*

*En la calle los magos  
de romería  
van cantando saltonas  
con alegría.  
Muchas carretas  
y San Benito bailando  
por La Carrera*

*Para la romería  
muy de mañana  
paseando en carreta  
vas de parranda.  
¡Es San Benito!  
Pasa sonando una esquila  
muy despacito*

Pregonar es publicar en voz alta una cosa para dar noticia de ello a todos, pero también es alabar en público los hechos o cualidades de un lugar, de un pueblo o una ciudad. Eso es lo que he intentado hacer hoy, pregonar estas antiguas, estas centenarias fiestas de la Romería de San Benito.

Termino expresando el interés que todos debemos mostrar por evitar que nuestras fiestas tradicionales desaparezcan. La revitalización y el robustecimiento de ellas son primordiales, sin querer aferrarnos al pasado e intentar copiar lo que se hacía antes,



La “Carreta de Mateo”, con su ofrenda de trigo, como es tradicional, baja la calle San Agustín, después de recoger a Luisa Machado y sus acompañantes, 1962. CJT.



Los guanches de Candelaria fueron participantes frecuentes en las romerías de los años 50; en la foto, a su paso por la Casa de los Capitanes, 1954-1955. MAPC.FDLDC.

lo que se hacía de viejo. Sin olvidar nuestras raíces, nuestro tronco primitivo, conociendo de donde provienen nuestras fiestas populares, debemos apostar por nuevas aportaciones, introduciendo ideas novedosas y modernas, para que la fiesta evolucione y no se pierda con el transcurso de los años venideros. Que no todo quede en recuerdos del pasado, en tradiciones y hechos históricos. Introduciendo aspectos novedosos estaremos aunando la tradición con el futuro.

Me despido deseando lo mejor a todos los laguneros, tinerfeños y canarios en estas fiestas que hoy arrancan. Por eso y por todo ello, San Benito, hoy te hemos pregonado.



AGUSTIN GUERRA - 1956

Frente al Palacio de Nava pasa una carreta, engalanada con ramajes, a la vieja usanza, en la que destaca la figura del popular Enrique Martín Núñez con su temple, 1956. Foto Agustín Guerra. CGG



La Laguna.-Tenerife

Foto Estudio: A. García

ROMERIA DE SAN BENITO ARAU - 1952



Colección Julio Torres.

# ROGATIVAS PROPICIATORIAS DE LA LLUVIA CON SAN BENITO DURANTE EL SIGLO XVII

*Carlos Rodríguez Morales*

Desde hace casi cinco siglos se invoca a san Benito de Nursia como patrón de los labradores y los ganaderos de la isla de Tenerife, defensor de los campos y del ganado y abogado para las buenas cosechas. Fue escogido mediante un sorteo que se celebró en la Iglesia de los Remedios de La Laguna el 18 de mayo de 1535, cuando el niño Pedro de Vergara metió la mano en un cantarillo en el que se habían depositado ciento veintiún papeletes con nombres de misterios de Cristo y la Virgen y de santos y santas y extrajo uno, “*en el qual dezía san Benito*”. Se hizo a continuación voto de tener al santo como patrón y abogado, de edificarle un templo y de costear tres fiestas cada año<sup>2</sup>. Las ordenanzas de la isla, recopiladas en 1670 por Juan Núñez de la Peña, recogen la obligación y la costumbre de celebrar tres solemnes procesiones en su honor: una el 21 de marzo coincidiendo con su festividad principal; otra el segundo día de Pascua de Pentecostés, por haber sido entonces cuando se celebró el sorteo; y la tercera el 11 de julio, cuando se conmemoraba la traslación de sus restos mortales al Monasterio de Fleury<sup>3</sup>.

Más allá de estas celebraciones periódicas, se recurrió al santo patrón con motivo de periodos extraordinarios de sequía y de plagas de langosta y de alhorra –un tipo de hongo parásito en los cereales– que amenazaban las cosechas. Nos ocuparemos aquí de varias rogativas en las que participó la imagen de san Benito a lo largo del siglo XVII, de las que tenemos noticia gracias, sobre todo, a los libros de actas del antiguo Cabildo o Concejo de Tenerife, conservados en el Archivo Municipal de La Laguna. El repertorio de las celebraciones y de los documentos relativos a ellas no es ni pretende ser completo; pero sí puede ser representativo, tanto de las dificultades ante las que se recurrió a este intercesor especializado como de las ceremonias, su liturgia y sus escenarios.

---

<sup>2</sup> Carlos Rodríguez Morales: Elección y voto de san Benito como patrón de los frutos y ganados de Tenerife (1535), *Revista de Historia Canaria*, 199 (2017), pp. 277-290. Sobre la devoción al santo en La Laguna remitimos a las dos primeras notas del artículo que acabamos de citar, referencias a las que sumamos una más reciente de Julio Torres Santos: *Retazos de historia. San Benito Abad, abogado y protector*. San Cristóbal de La Laguna: Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, 2020.

<sup>3</sup> Biblioteca Universitaria de La Laguna: *Fondo antiguo, Ms. 7, Ordenanzas de la isla de Tenerife recopiladas por el licenciado don Jhoan Nvñez de la Peña dedicadas a sv magnífico Aiuntamiento, año de 1670*, ff. 7r-7v.

Hemos podido documentar once rogativas para el periodo estudiado, entre 1607 y 1670<sup>4</sup>. En todos los casos se trató de propiciar que hubiera buenos temporales, amenazados por la falta de agua. Los acuerdos se refieren a esta adversidad de formas diversas y muy expresivas: *“la seberidad del tiempo”* (marzo de 1607), *“la sequedad del tiempo e la gran falta que hace el agua para las sementeras”* (noviembre de 1607), *“los tienpos van muy secos i las sementeras i heredades están con mucha nesesidad de agua”* (enero de 1611), *“los tienpos van vinidos”* (abril de 1611), *“atento que a muchos días que no llueve las sementeras desta isla se van secando”* (febrero de 1614), *“notorio es el tiempo seco que haze i falta que los panes tienen de agua”* (abril de 1616), *“los tienpos van crueles con mucho calor i sequedad”* (febrero de 1621), *“la nesesidad que esta ysla y las demás tienen de agua es notable”* (abril de 1652), *“si dura la seca se perderán la mayor parte de los dichos frutos”* (marzo de 1653), *“en la ymbernada y aguas que abido no an llegado a las costas de Santa Cruz y todo Jeneto y el valle de Güímar y Candelaria, donde ay lastimación de las sementeras y se están perdiendo por la falta que tienen de agua”* (febrero de 1657), *“falta mucha de agua”* (abril de 1670). Al menos en una de estas ocasiones, en marzo de 1607, la sequía coincidió con la llegada de langosta o cigarrón. Precisamente, este episodio propiciaría que al mes siguiente se echaran suertes para que el escogido *“fuera patrón e yntersesor con Dios, nuestro señor, que fuese seruido de estirpar e quitar tan grande plaga”*, saliendo san Plácido y sus compañeros<sup>5</sup>.

Se entendía que estas desgracias eran propiciadas *“por nuestros pecados”*, por lo que convenía *“acudir a suplicar a Dios, nuestro señor, aplaque su ira”*<sup>6</sup>. Un acuerdo de 1621 recoge que el remedio *“más eficaz es rogar a Dios nos haga merced mirarnos con ojos de misericordia i tomar por intercesores los santos”*. Esta idea, ya presente en la propia elección de san Benito como abogado en 1535, se renovó cada vez que se tomó la decisión de recurrir a su ayuda ante dificultades de este tipo. Las actas reconocen tal condición de varias formas, como un aval de la presencia de la escultura del santo abad en estas celebraciones: *“patrón de las sementeras”* (marzo de 1607), *“patrón de los temporales”* (febrero de 1621) o *“patrono de la labrança”* (abril de 1652).

---

4 Al final de este artículo ofrecemos la transcripción de seis documentos (seis fragmentos de actas capitulares y la relación de la rogativa celebrada en 1670) e indicamos las referencias de los acuerdos consultados en el Archivo Municipal de La Laguna (en adelante: AMLL).

5 Aunque según Juan Núñez de la Peña (*Conquista y antigüedades de las siete islas de Canaria y su descripción*. Madrid: Imprenta Real, 1676, p. 493) esta elección tuvo lugar «en el mes de abril», el acta capitular que al año siguiente da cuenta del sorteo indica que se hizo «estando en esta ciudad en el Convento de señor Santo Domingo la santísima ymagen de Nuestra Señora de Candelaria», cuyo traslado acordó el Concejo el 27 de mayo de aquel año (AMLL: *Sección I*, Actas capitulares, oficio segundo, libro 6, ff. 167v-168r, 7/1/1698).

6 AMLL: *Sección I*, Actas capitulares, oficio segundo, libro 6, f. 41v, 9/11/1607 (anexo, documento 1).



Santa Procesión de San Benito Abad  
para que interceda en las sementeras y cosechas  
de nuestra Ciudad de San Cristóbal  
de La Laguna

Recreación de una rogativa a san Benito, empleando fragmentos de la obra "Consolatrix Affictorum", óleo sobre tabla, anónimo (Real Santuario de Nuestra Señora de las Nieves, Santa Cruz de La Palma, siglo XVII). Juan Cairós (2022).

Aunque en cada uno de los episodios aquí reseñados la rogativa adoptó una forma concreta y distinta, coincide la idea de que lo más importante era officiar misas (cantadas o rezadas) con el fin de propiciar el propósito anhelado: la lluvia. El lugar escogido para las celebraciones y las imágenes sagradas que participaron condicionaron también el momento y el itinerario de diversas procesiones, tanto de traslado como las denominadas generales. Solo en una de estas ocasiones el único intercesor fue san Benito. En 1621 su imagen fue trasladada hasta la Iglesia de los Remedios para la celebración allí de un novenario de misas<sup>7</sup>. Excepcionalmente, las celebraciones tuvieron lugar en distintos lugares, simultáneamente: en San Francisco, Candelaria, San Juan y San Benito (enero de 1611), en San Francisco, Candelaria, los Remedios y San Benito (noviembre de 1611). Pero lo más habitual fue la reunión de las imágenes de los intercesores y la elección de un solo templo.

En la mayoría de las ocasiones el Cristo de La Laguna fue la efigie principal y esto determinó que las rogativas se celebraran en el Convento de San Francisco. Así sucedió en noviembre de 1607, enero y abril de 1611, febrero de 1614, abril de 1616, abril de 1652, marzo de 1653 y abril de 1657. En marzo de 1607 tanto el Crucificado como san Benito fueron trasladados desde sus respectivos templos hasta la Iglesia de los Remedios<sup>8</sup>. En marzo de 1653 y en febrero de 1657 las imágenes se reunieron en el Monasterio de Santa Clara.

Además de las devociones ya citadas, en las once rogativas que aquí analizamos se recurrió a otras: la Virgen de Candelaria (misas en su convento en noviembre de 1607 y enero de 1611); san Juan Bautista (misas en su ermita en enero de 1611) y san Plácido (misas en los Remedios en 1607 y en la Ermita de San Juan en abril de 1611 y febrero de 1614, además de participar en la rogativa de marzo de 1653, en la que también salió en procesión la Virgen de los Remedios). En abril de 1670 fue trasladada hasta el centro de la ciudad la Virgen de Gracia –con la de san Gabriel–, titular de su ermita en el camino a Santa Cruz, escogida mediante un sorteo. En esta ocasión el “*glorioso San Benito*” llegó en procesión hasta la Ermita de San Cristóbal, donde fueron recibidas aquellas imágenes<sup>9</sup>.

De las que aquí hemos estudiado, pensamos que solo esta última rogativa se celebró por iniciativa eclesiástica. La lectura de la relación redactada por Lorenzo Rodríguez Farras –cuya transcripción incluimos al final de este trabajo– permite pensar que fue

<sup>7</sup> AMLL: *Sección I*, Actas capitulares, oficio primero, libro 21, f. 93v, 28/2/1621 (anexo, documento 3).

<sup>8</sup> AMLL: *Sección I*, Actas capitulares, oficio segundo, libro 6, ff. 7r-7v, 19/3/1607.

<sup>9</sup> Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna: *Fondo parroquial de Santo Domingo de Guzmán*, libro 157, Libro de antigüedades de la Parroquia de Nuestra Señora de los Remedios, ff. 86r-86v.



Grabado de san Benito Abad, 1762. Colección Torres-Jiménez.

una decisión del clero de las dos parroquias de la ciudad<sup>10</sup>. Las demás, por acuerdos tomados por la “Justicia y Regimiento” de la isla, es decir, por su Concejo o Ayuntamiento. Los documentos que hemos consultado registran, por lo general, la voluntad de celebrarlas, no una descripción de su desarrollo ni una valoración de su *efectividad*. Se asumía que necesariamente no sería inmediata, de forma que algunos acuerdos indican que ya se habían celebrado otras antes de las que aquí reseñamos y también contemplaron la posibilidad de renovarlas o continuarlas. Por ejemplo, en abril de 1616 se determinó acudir ante el Cristo de La Laguna en el Convento de San Francisco para hacer “*plegaria con misa cantada (...) i fecho aquesto, si combiniere, sacar el domingo luego siguiente en processión al señor San Benito, se saque i llebe al dicho convento*”<sup>11</sup>.

Estos documentos informan, además, sobre otros aspectos interesantes. Se convocaba al pueblo mediante pregones, se instaba a barrer las calles, se emplazaba a los alcaldes de los oficios para que acudieran con sus pendones y al clero para su concurrencia. En alguna ocasión, no solo al de la antigua capital; también a los beneficiados “*de los lugares del contorno desta ciudad*”<sup>12</sup>. La lectura de estos viejos textos nos acerca a la religiosidad de los isleños de hace siglos, confirman el arraigo de algunas devociones ligadas al campo –particularmente, el Cristo y san Benito– y el olvido de otras. Aunque la Romería Regional que cumple ahora setenta y cinco años se celebra con ánimo festivo y alegre, el recorrido de la imagen del patrón de la labranza de Tenerife por las calles de La Laguna recuerda a la ciudad su carácter agrario y trae a la memoria afanes y dificultades que todavía hoy nos amenazan.

## ANEXO

### DOCUMENTO 1

*Acuerdo capitular del 9 de noviembre de 1607 para la celebración de rogativas por la sequía.*

Archivo Municipal de La Laguna: Sección I, oficio segundo, libro 6 de actas capitulares, f. 41v.

«*(Al margen:)* Que se digan misas por los buenos temporales e se haga prosesión jeneral e otras cosas a ello tocantes.

---

<sup>10</sup> Recoge también esta rogativa, a partir del Libro II de fábrica de la ermita María Riquelme Pérez: *Estudio histórico-artístico de las ermitas de Santa María de Gracia, San Benito Abad y San Juan Bautista. La Laguna*. San Cristóbal de La Laguna: Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, 1982, p. 18.

<sup>11</sup> AMLL: Sección I, Actas capitulares, oficio primero, libro 20, ff. 117v, 13/4/1616 (anexo, documento 3).

<sup>12</sup> AMLL: Sección I, Actas capitulares, oficio segundo, libro 6, ff. 7r-7v, 19/3/1607.



Grabado al cobre de san Benito Abad, siglo XVIII. Colección Torres-Jiménez.



Grabado de Herman Panneels de San Benito, San Ildefonso y San Adelmo. En el plinto de una estructura arquitectónica, en el centro, san Benito de pie, y a los lados, ante columnas, los otros dos santos. En lo alto, escudo de España sostenido por dos angelitos. Port. grabada suelta de: El sol de Occidente... de Fr. Alonso de S. Vitores. (Tomo I), 1597. Colección particular.

La Justicia e Regimiento dixeron que notorio es por nuestros pecados la sequedad del tiempo e la gran falta que hase el agua para las sementeras y conbiene acudir a suplicar a Dios nuestro señor aplaque su yra. E para que esto sea mandaron se agan desir en los conbentos de San Francisco e Nuestra Señora de Candelaria e a San Plásido en los Remedios e San Benito nueve misas a Nuestra Señora resadas y se haga vna procesión jeneral al Santísimo Cristo el lunes día del señor San Diego, por ser el domingo día ocupado. E se nonbraron por diputados dello a los señores Luis Fiesco e Christóbal Trujillo de la Coba».

## DOCUMENTO 2

*Acuerdo capitular del 14 de enero de 1611 para la celebración de rogativas por la sequía.*

Archivo Municipal de La Laguna: Sección I, oficio segundo, libro 6 de actas capitulares, f. 152r.

«(Al margen:) Se digan misas por los temporales.

La Justicia e Regimiento dixeron que los tienpos van muy secos i las sementeras i heredades están con mucha nesidad de agua i es justo dezir misas i hazer plegarias para que Dios nuestro señor nos hacha mersed; i así acordaron e mandaron que en el Monasterio de señor San Francisco, donde está el Santo Christo, se le digan nueve misas rezadas y a Nuestra Señora de Candelaria en su caza otras nueve, i a señor San Juan Bautista otras nueve, i a señor San Benito otras nueve, por ser patrones desta ciudad, i se pague de los bienes deste Consejo la limosna. Y mañana sábado se vaya en prosección a señor San Benito y se trayga a la Iglezia de Nuestra Señora de los Remedios para el domingo con él se baia en prosección a el Santo Christo i sea prosección general. I se comete a los señores diputados para que lo traten con el señor arsediano y beneficiados i frailes i hagan dezir las dichas misas i libren la limosna dellas».

## DOCUMENTO 3

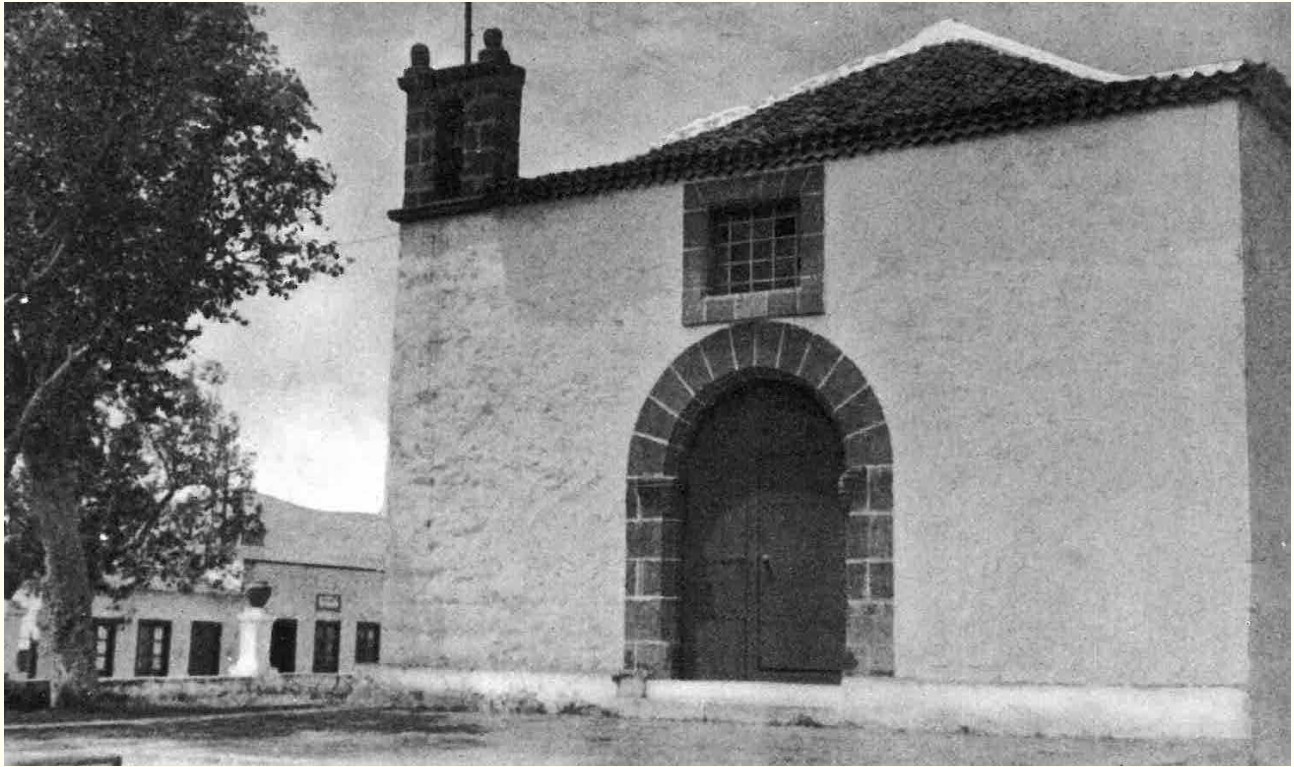
*Acuerdo capitular del 13 de abril de 1616 para la celebración de rogativas por la sequía.*

Archivo Municipal de La Laguna: Sección I, oficio primero, libro 20 de actas capitulares, f. 117v.

«(Al margen:) Que baian en procección.

La Justicia i Regimiento dixeron que notorio es el tiempo seco que haze i falta que los panes tienen de agua i están en aprieto i riesgo de perderse las sementeras, cuyo





La ermita de San Benito en 1960. CJT.

remedio es acudir a pedir con oración i plegaria a nuestro Señor nos imbie agua i fauoresca con divina misericordia; i para ello acordaron que el biernes primero benidero desta semana se baia en processión dende la parrochial de Nuestra Señora de los Remedios al Conuento de San Francisco, donde está la santa reliquia del Santíssimo Christo, i se haga la dicha plegaria con su misa cantada por los temporales i la processión sea con la solenidad ques rasón, i hagan los pendones acompañarla i se pregone oi para que se sepa, i limpien las calles, i se dé çiencia al vicario desta isla i clero de ella. I fecho aquesto, si combiniere, sacar el domingo luego siguiente en processión al señor San Benito, se saque i llebe al dicho conbento».

#### DOCUMENTO 4

*Acuerdo capitular del 28 de febrero de 1621 para la celebración de rogativas por la sequía.*

Archivo Municipal de La Laguna: Sección I, oficio primero, libro 21 de actas capitulares, f. 93v.

«(Al margen:) Que se traiga a San Benito a la parrochial de los Remedios.

E luego la Justicia y Regimiento dixeron que porque los tienpos van crueles con mucho calor i sequedad i son dañosos para las mieses i vinos i para la salud i conviene procurar el remedio, i el más eficaz es rogar a Dios nos haga merced mirarnos con ojos de misericordia i tomar por intercesores los santos; i porque el glorioso Sant Benito es patrón de los temporales a muchos años nonbrado por este Concejo, acordaron se traiga en proçesión de su casa a la Iglecia de los Remedios mañana lunes primero de março a la tarde, respecto de hauer ocupaçiones preçisas de mañana; i el señor Juan Colonbo, diputado, dé notiçia desto a el señor vicario para que los clérigos acudan a la dicha proçisión, i se pregone así. I que los alcaldes de los oficios la acompañen con los pendones, pena de dos ducados, y en la dicha igleçia se digan nueve misas cantadas i se dé la limosna acostumbrada i la cera que fuere nescesaria para las dichas misas i proceçiones i alunbrar el santo. I cunplidos los dichos nueve días se acordará lo que más se deue hazer. I lo que se gastare los dichos señores diputados de los meses qualquier dellos lo libren sobre el mayordomo deste Concejo».

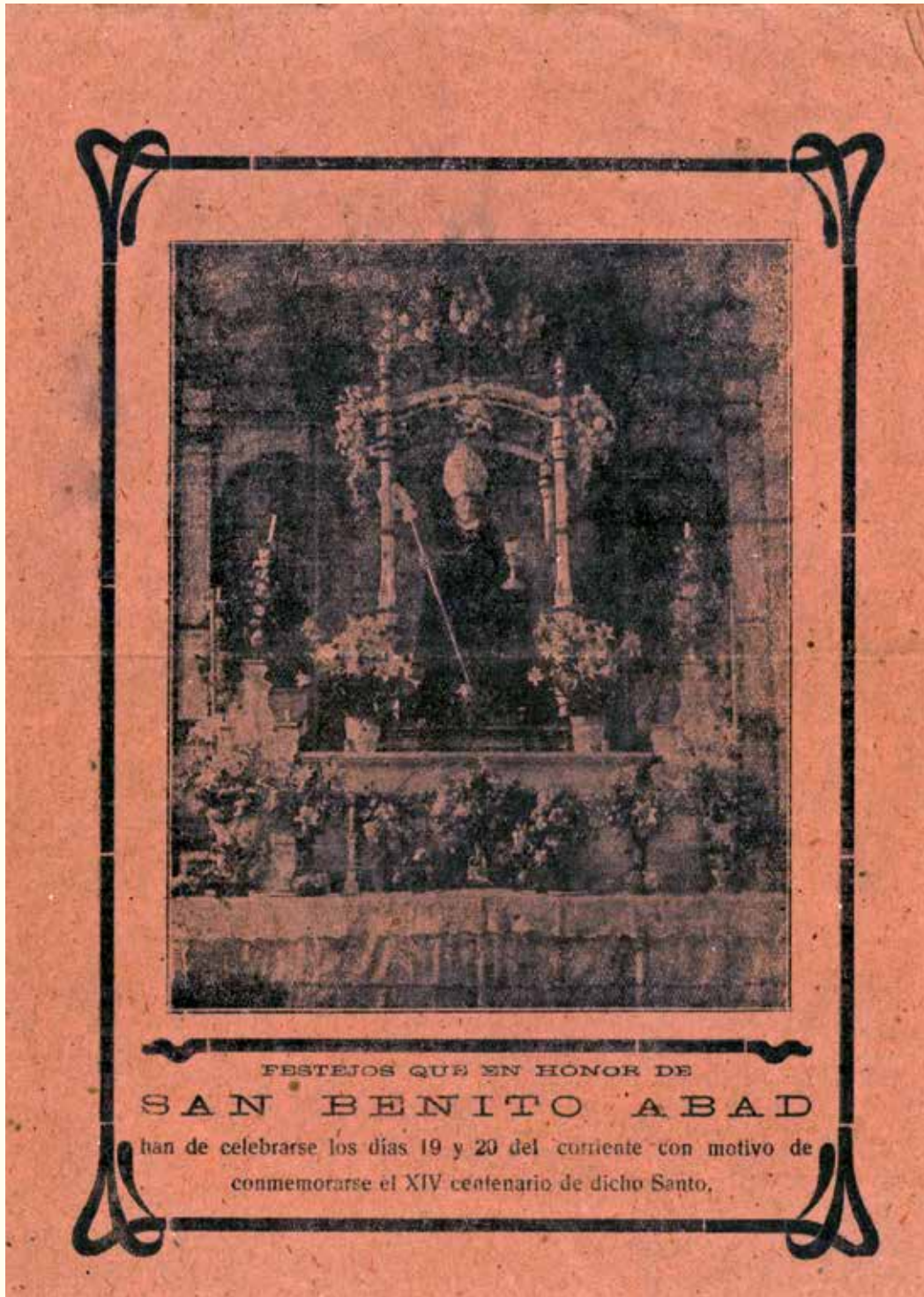
## DOCUMENTO 5

*Acuerdo capitular del 10 de febrero de 1657 para la celebración de rogativas por la sequía.*

Archivo Municipal de La Laguna: Sección I, oficio segundo, libro 16 de actas capitulares, ff. 24v-25r.

«(Al margen:) Que se saque en procesión al glorioso San Benito y se lleue a San Francisco y se aga vn novenario de misas al Santo Christo.

La Justicia y Rejimiento dijeron que por quanto se a reconozido que en la ymbernada y aguas que abido no an llegado a las costas de Santa Cruz y todo Jeneto y el valle de Güímar y Candelaria donde ay lastimación de las sementeras y se están perdiendo por la falta que tienen de agua y es necesario que acudamos con todos los fieles a pedir a nuestro Señor por medio y rogatiuas de los santos nos acuda con el rocío y socorro de su gracia; y para ello acordauan y acordaron que el jueues que viene, que se contarán quinze deste presente mes de febrero, se saque en procesión al glorioso San Benito, trayéndolo de su santa casa a la Yglesia parrochial de Nuestra Señora de los Remedios para que de allí se lleve en procesión al Combento de San Francisco,

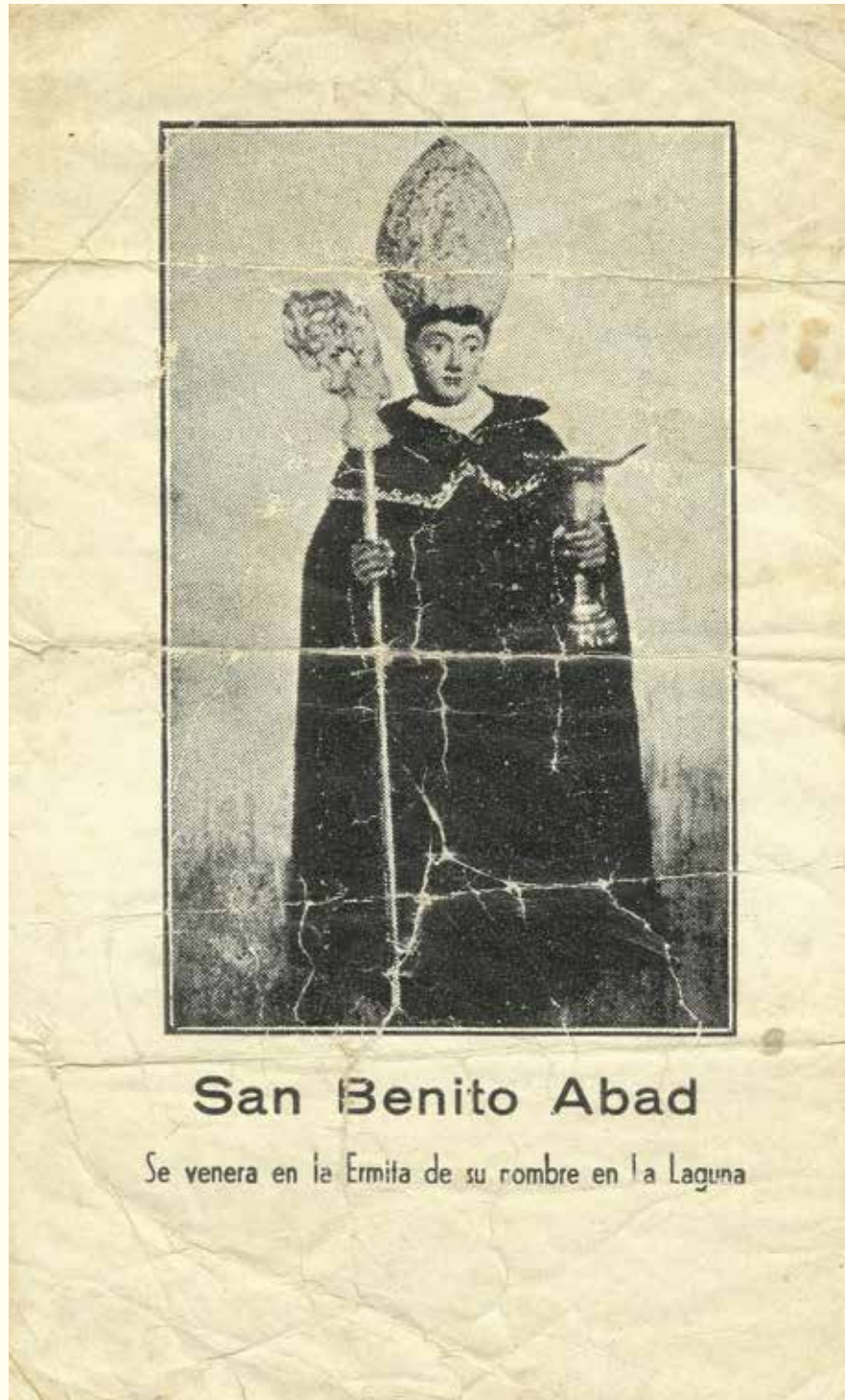


Uno de los escasos ejemplares que se conservan del Programa de las Fiestas y Romería de 1948. La foto central corresponde a los festejos y romería de 1947. Colección Julio Torres.



*San Benito en sus andas de baldaquino es transportado a hombros por conocidos personajes laguneros que enfilan hacia la Concepción, 1949. Foto Agustín Guerra. CGG.*

donde estará nueve días; y en ellos se digan nueve misas cantadas pidiendo a la santa ymagen de nuestro Señor Jesucristo, que estará descubierto, se sirva de darnos y acudirnos con su misericordia para que no se pierdan los panes y sementeras y que mejore los tienpos como conbenga. Y se encarga a los señores capitanes Pedro Fernandes de Ocanpo y Gaspar Fiesco del Castillo, como diputados de los meses, ablen para dicha procesión al señor vicario y beneficiados de las parrochias desta dicha ciudad, para que con la clerecía se haga la dicha processión del glorioso San Benito. Y para el viernes que a de ir a San Francisco conbiden a las comunidades ablando a los prelados assistan a obra tan santa, y que manden se pregone este acuerdo dos días antes para que todos los fieles lo tengan entendido y acudan a pedir a nuestro Señor con toda debozión nos acuda con su grasia, y que los alcaldes de los oficios bayan con sus pendones a dichas prozessiones. Y dichos señores diputados libren el costo de la cera que a de tener delante San Benito y que se a de poner delante del Santo Christo al tiempo de las missas sobre el mayordomo deste Cauildo, y assí lo acordaron».



El transcurrir del tiempo ha hecho mella en esta estampa devocional que siempre portaba el campesino en su sombrero. Colección Torres-Jiménez.

## DOCUMENTO 6

*Relación de la rogativa con la Virgen de Gracia, San Gabriel y San Benito debido a la sequía en abril de 1670, por Lorenzo Rodríguez Farras.*

Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna: *Fondo parroquial de Santo Domingo de Guzmán*, libro 157, Libro de antigüedades de la Parroquia de Nuestra Señora de los Remedios, ff. 86r-86v.

«(Al margen:) Año 1670 Nuestra Señora de Gracia salió en suertes y prossiésion que se hizo por el agua.

En la çiudad de La Laguna desta isla de Thenerifee en trese días del mes de abril de mil y seissientos y setenta años se trajo a la Igleçia de Nuestra Señora de la Conçeççion San Benito y se acompañó del clero de ambas parrochias y el día siguiente se echaron suertes en las ymágenes de Nuestra Señora de la Conçeççion, Nuestra Señora de Graçia y Nuestra Señora de los Remedios y fue el clero desta parrochial y dijo la misa al Espiritu Santo sacándose suerte salió Nuestra Señora de Graçia en dicha ygleçia parrochial de Nuestra Señora de la Conçeççion y se decretó quel benerable benefiçio y clero que dicha santa ymagen se traxesse con prossiésion por la falta mucha de agua con que se determinó que al otro día, martes ocho de, digo quinse, se traxesse



Bendición del ganado, 1954. Foto Agustín Guerra. CGG.

a la Igleçia parrochial de Nuestra Señora de los Remedios, como con efecto se traxo y fue desta santa igleçia el señor licenciado don Herónimo García Cabral, benerable beneficiado, y Bernardino de Silua y don Fernando de la Cruz y Lorenço Rodrigues Farras, presbyteros, y todo el demás clero con cruz alta fueron a la Hermita de Graçia y se sacó en posesión aconpañándole toda la ciudad a dicha santa ygleçia parrochial con la Hermandad del Carmen y muchos estandartes y llegaron con la posesión a la Igleçia de San Christóual y allí fue la cruz de la parrochial de Nuestra Señora de la Concepción con toda su cleresía y las relixiones desta çiudad y las hermandades del Sacramento de ambas parrochias y con todo el aplauso necesario resiuieron la santa ymagen y al arcángel San Grauiel y el glorioso San Benito y bienieron (*sic*) en posesión general hasta llegar a la Igleçia de Nuestra Señora de los Remedios visitando las igleçias de monjas conque se hizo el nobenario asistiendo todos nueve días todo el clero y ermandades y capellanes alternatiuamente entrando cada día a haser su función y asimesmo el dicho día que se traxo hizo vna plática en dicha igleçia el señor Pedro Muños, de todo lo qual yo Lorenço Rodrigues Farras, siendo coletor de dicha ygleçia y notario público deste obispado, doi fee aber pasado así y lo firmo. Y con el propio aplauso se lleuó a su santa igleçia.

Lorenzo Rodrigues Farras, notario público (*rúbrica*)».

#### REFERENCIAS DE LAS ACTAS CAPITULARES CONSULTADAS EN EL ARCHIVO MUNICIPAL DE LA LAGUNA

Oficio segundo, libro 6, ff. 7r-7v (19/3/1607).

Oficio segundo, libro 6, f. 41v (9/11/1607).

Oficio segundo, libro 6, f. 152r (14/1/1611).

Oficio segundo, libro 6, f. 164v (29/4/1611).

Oficio primero, libro 20, ff. 23r-24r (10/2/1614).

Oficio primero, libro 20, f. 117v (13/4/1616).

Oficio primero, libro 21, f. 93v (28/2/1621).

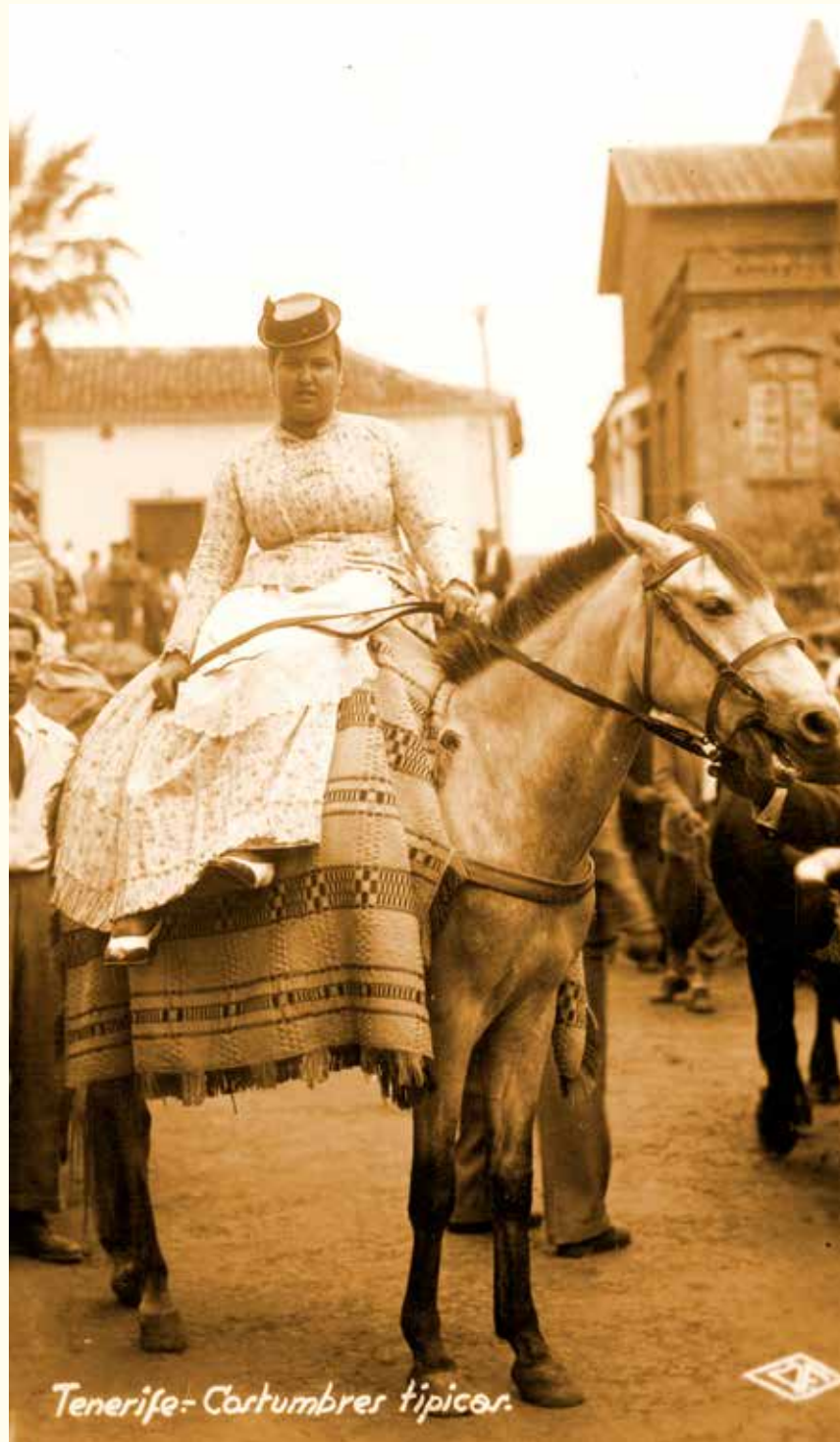
Oficio primero, libro 26, ff. 408r-408v (8/4/1652).

Oficio primero, libro 27, f. 30v (24/3/1653).

Oficio segundo, libro 16, ff. 24v-25r (10/2/1657).

Oficio segundo, libro 16, ff. 25v-26r (17/2/1657).

Oficio segundo, libro 16, f. 26v (19/2/1657)



Hilaria Rodríguez, prima de los hermanos Hernández Arrón, impulsores de la Romería, a su paso por la desaparecida Casa Figueroa, 1951-1953. CRLLP.

# 75 AÑOS DE LA ROMERÍA DE SAN BENITO ABAD EN LA ERA MODERNA

*Julio Torres Santos*

No fue en 1532, ni por la supuesta pertinaz sequía de tal año, cuando se eligió a san Benito patrón de los frutos y ganados de Tenerife, y tampoco hubo que echarlo en suertes tres veces. Todo ello es un error histórico, probablemente debido a la omisión de la aclaración “más o menos” en la fecha dada por Núñez de la Peña en 1676, tan difundida, y que, afortunadamente corrigió Rodríguez Morales en 2017<sup>13</sup>.

En primer lugar, en 1532 no solo no se perdió la cosecha, sino que esta fue excepcional, como refleja un acta del Cabildo de Tenerife de primero de julio de ese año: “Se platycó que este presente año avía pan harto”; e incluso el 14 de junio se agradecía a Dios lo barato que estaba el pan...

*...que la libra del pan blanco se venda a quatro maravedies e del baço la mitad, pues Dios loores...*<sup>14</sup>

En realidad, fue un periodo de sequía, y no un año concreto, lo que determinó que en 1535 el Cabildo promoviese señalar un santo protector. Unos autos judiciales formados ese año a instancias de la Justicia y el Regimiento de Tenerife recogen con detalle cómo y cuándo resultó elegido san Benito como...

*...abogado por el pueblo desta ysla ante la Diuina Magestad para que perdonando nuestras culpas y pecados por su ynfinita misericordia nos quiera dar este presente año y todos los demás abundancia de frutos de pan y uino y ganados y todas las otras cosas a su santo seruicio con salud y prosperidad de las ánimas y cuerpo a su santo seruicio...*<sup>15</sup>

Los regidores Cristóbal de Valcárcel y Juan de Aguirre, diputados para esta causa, presentaron un calendario con la relación de doce misterios de Dios y la Virgen y los nombres de setenta y nueve santos y treinta santas. Se cortaron los ciento

<sup>13</sup> Rodríguez Morales, C. (2017). Elección y voto de san Benito como patrón de los frutos y ganados de Tenerife (1535). *Revista de Historia Canaria*, núm. 199, pp.277-290.

<sup>14</sup> *Fontes Rerum Canariarum*, nº XVI. Acuerdos del Cabildo de Tenerife (1525-1533).

<sup>15</sup> Archivo Histórico Nacional: *Autos sobre la elección de san Benito como patrón de los frutos y ganados de Tenerife*. Clero secular regular, libro 2426, ff. 13r-18r.

*Fiestas y Romería de  
San Benito Abad*



Colección Julio Torres.



La Laguna.-Tenerife

Foto: Antonio García

**ROMERIA DE SAN BENITO ABAD - 1951**

veintiún “papeletes” [sic] con los nombres, introduciéndolos en un cantarillo, que fue depositado en el altar mayor. A continuación, un niño “de poca edad” requerido con este fin, Pedro de Vergara, “metió la mano y sacó un *papelete* de las dichas suertes en el cual decía san Benito”.

El niño era el “hijo bastardo” de Pedro de Vergara, llamado el Viejo, uno de los más famosos conquistadores de la isla de Tenerife, en la que obtuvo como recompensa extensos repartimientos en aguas y tierras. Casó dos veces, la primera con doña Ana de Lugo, y la segunda con doña Inés Quijada de Lugo. De su primer matrimonio nació una hija, doña Francisca de Lugo y Vergara. Pero Pedro de Vergara declaró ante la Inquisición tener un hijo bastardo que usaba su mismo nombre y apellido.



Carretas a las espera del comienzo de la romería frente a las casas, hoy desaparecidas, en la zona conocida como “La Pajera”, en el lagunero barrio de San Benito, 1955. CJT.

Se hace necesaria otra puntualización, en este caso relativa a la fecha del sorteo que, conforme a lo previsto, se efectuó el miércoles 18 de mayo, tercer día de Pascua de Pentecostés. Sin embargo, Núñez de la Peña señaló que el Cabildo se comprometió a que...

*Se hagan otras tres solemnes procesiones en cada vn año que vaian a la ermita del señor san Benito, la vna a los veinte i un de março, que es su sancto día y la otra el día segundo de Pascua de Pentecostés que fue el día que se echaron suertes por los vecinos desta isla para tomar por abogado al sacto que cupiese, que fue el señor san Benito, y la otra a los onze de julio, que es el día de su traslación.*

Las de marzo y julio corresponden, en efecto, a sus dos fiestas litúrgicas; pero llama la atención que se conmemorara el sorteo el segundo día de Pascua de Pentecostés, pues fue el tercero cuando tuvo lugar. La discrepancia se justifica por idénticos motivos a los expuestos más arriba, pues, desgraciadamente, ya en vida de Núñez

de la Peña se había perdido el sexto Libro de Actas del Cabildo de Tenerife, correspondientes al periodo comprendido entre enero de 1533 y abril de 1538; de ahí, probablemente su imprecisión.

Importante insistir en estas correcciones históricas, porque quizá ya en 1535 se celebrara la primera fiesta en honor a san Benito, pues, al mismo tiempo que se le designa “abogado” para lograr abundancia “de frutos de pan y vino y ganados y todas las otras cosas”, los regidores diputados se comprometieron a “ordenar y procurar todo lo demás, y que luego ordenarían de hacerse procesión y decir misa y sermón y correr toros y hacer toda la mejor manera que pudiese hacerse para lo festejar”.

Son estas primigenias procesiones de Pascua de Pentecostés, que apenas se alejaban de los alrededores de la ermita, el origen de las fiestas de san Benito, en el siglo XVI. Con el tiempo nacerá la romería, quizá en relación con la procesión anual que el sacerdote de Tacoronte o el beneficiado de El Sauzal, acompañados por sus feligreses, debían formalizar.



La Danza de las Cintas de la Santísima Trinidad de Igueste de Candelaria acompaña y participa en la romería; detrás la Danza de las Flores de Tegueste, 1951-1953. CMMMB.

Fueron elementos consustanciales de las fiestas de san Benito Abad, las danzas, primero, y después, los barcos.

### *Danzas ceremoniales para festejar*

Poca constancia ha quedado de las fiestas de san Benito en esta etapa inicial, pero cabe suponer que las danzas se incorporaron a la misma desde sus comienzos, ya que acompañaban al santo en la festividad del Corpus, la más antigua de la Isla, pues nació en 1496, cuando La Laguna apenas era un campamento militar.

Los mandatos del prelado Francisco Martínez de Cenicero (1597-1607) recogen el orden jerárquico de la procesión del Corpus, en el que insiste el obispo Cristóbal de la Cámara y Murga en 1634. Como ya se observaba, abrirían el desfile los pendones de todas las cofradías y oficios, y tras ellas, los santos de su advocación, conforme la costumbre y antigüedad. Tras las imágenes irían las cruces de las parroquias; a continuación el clero regular según antigüedad, y en postrero y más pertinente lugar se ubicaría toda la clerecía según antigüedad, precediendo los beneficiados enteros y medios<sup>16</sup>.

Puesto que los oficios -todavía no se usaba la voz gremio-desfilaban con su santos, pendones y, en ocasiones, carretones, así lo haría el de los Labradores, portando a san Benito.

Desde el siglo XVI, el cortejo del Corpus iba acompañado por danzas, farsas e instrumentos y otros regocijos. Refiere Rodríguez Yanes<sup>17</sup> que las danzas estaban organizadas y dirigidas por vecinos laguneros: Marcos González, Domingo Cardoso, Pedro de Saes, Melchor Luis, Mateo de Lima..., que, lógicamente se dedicaban a otros menesteres para vivir. Ellos mismos intervenían en las danzas, acompañados de otras figuras o danzarines; se movían al son de tamboriles, que al menos en una ocasión se especifica que eran tocados por negros. El número de bailarines de cada danza solía estar entre 5 y 8, con predominio de este último número, y en una ocasión se habla de una mixta con tres miembros masculinos y tres femeninos.

El beneficiado de los Remedios, Juan González Medina, en su descripción de las fiestas de 1685<sup>18</sup>, recoge que salió la procesión “por las determinadas calles con la gravedad

---

16 Cámara y Murga, C. de la (1634). *Constituciones sinodales del obispado de la Gran Canaria y su santa iglesia con su primera fundación, y translación, vidas sumarias de sus obispos y breve relación de todas las siete islas...*Madrid: Viuda de I. González.

17 Rodríguez Yanes, J.M. (1997). El Ocio. Celebraciones y fiestas. En Manuel de Paz Sánchez y José M. Castellano Gil (Coord.): *La Laguna: 500 años de historia. La Laguna durante el Antiguo Régimen. Desde su fundación hasta finales del siglo XVII*. Tomo I (Vol. II), pp. 969-1034. Arafo (Tenerife): Litografía A. Romero, S.A.

18 González de Medina, J. (1685). *Descripción festiva y aclamación de las fiestas del Corpus que la Muy Ilustre y Muy Leal Ciudad de La Laguna, de la isla de Tenerife hizo en holocausto de tan Augusto Sacramento*. Madrid: Imprenta de Bernardo Villa-Diego.

y grandeza debidas”, subrayando que la variedad de danzas fue vistosa, “siendo las vestiduras de pulidas y aseadas las más, adornadas con tan diversa mixtura de cintas que pudieron entretener la curiosidad”.

Y es que a lo largo del siglo XVI, y con rotunda claridad en el siglo XVII, se habían consolidado los elementos de las danzas. Consistían en bailar alrededor de un palo o lanza donde pendían las cintas al compás del toque del tamborillero y con los sones de las flautas, aunque en ocasiones también intervenía la vihuela. Para Hernández González<sup>19</sup>, en ellas “se pueden encontrar influencias de diferente signo como la música aborigen del tajaraste, la raíz inequívocamente castellana de la danza, la influencia negra indiscutible porque sus tocadores y bailarines eran de ese origen”. Tal era así que en pleno siglo XVIII comerciantes irlandeses llegaron a importar bailarines esclavos con esa finalidad.

### *Los primeros barcos sobre una carreta nacen en La Laguna en 1699*

La primera referencia a castillos en La Laguna corresponde a 1524. Las procesiones del Corpus a las que nos hemos referido más arriba eran muy fatigosas para los vecinos, que tenían que hacer, de mandamiento, “castillos y otras maneras de invenciones con gastos excesivos” repartidos por los mayordomos de los oficios -o gremios- a lo que se opone en vano el personero Alonso de Llerena que pedía una simple procesión religiosa...

*Alonso de Llerena, personero, en nombre de los vecinos y universidad de esta isla, requirió a Su Señoría y señores que por hacer castillos en la fiesta del Corpus y otras maneras de invenciones, hay gastos excesivos, en tanta manera que los vecinos sus partes son muy fatigados y es mejor se haga una solemne procesión. Eligen empudados (sic) para la fiesta del Cuerpo de N.º Señor, y aderezalla según los otros años se hacían a Pedro de Lugo y Gaüinato; a quien dan poder y firmen los repartimientos que los mayordomos de los oficios echaren, executar mandamientos, vender las prendas y dar pregones.*

Acta de Cabildo, anterior al 8 de abril de 1524<sup>20</sup>

---

19 Hernández González, M. (2001). El Corpus Christi de La Laguna a lo largo de la historia. En Julio Torres Santos (Coord.): *Fiestas del Corpus Christi, san Juan Bautista y san Benito Abad*, pp. 13-66. La Cuesta (San Cristóbal de La Laguna): Nueva Gráfica, S.A.L.

20 *Fontes Rerum Canariarum*, vol. XVI, Acuerdos del Cabildo de Tenerife, 1518-1525.



“No hay barco como el mío pa’ bajíos y resacas/pues el viento no lo mueve/sino mi yunta de vacas” (Nijota). Barco de La Esperanza, en la calle Adelantado, a la espera de la salida de la romería. 1958. CJT.

El diálogo entre el castillo y el barco se hizo popular en las fiestas de san Benito, con toda probabilidad desde el siglo XVIII. Una reseña del *Heraldo de Canarias* de 13 de junio de 1896 recoge que en la víspera de san Benito tuvo lugar “la histórica librea que acompaña a las toscas carrozas que en forma de navío recorren algunas calles”. Y llegó hasta el siglo XX, de manera que en las fiestas de san Benito de 1905 la prensa refiere que, como era habitual, hubo “barco y librea” en la víspera. En el siguiente apartado nos ocupamos de la descripción de esta librea, en palabras de Rodríguez Moure. Ahora únicamente señalar que desapareció de la programación festiva de san Benito en 1928, en aras a una mal entendida modernidad. Ese año señala la prensa que en “los populares festejos en honor de su patrono, san Benito”, la “pandorga” de la víspera se sustituirá por una “verbena popular”, “quebrantando la costumbre”. Se esperaba que esta verbena resultase de “más efecto” que la “anticuada librea”.

Otra cosa muy diferente son los barcos móviles, esto es, los construidos sobre la cama de una carreta. Rodríguez Moure<sup>21</sup> refiere que...

*En este año [1699] por motivo de la fiesta [de Nuestra Señora de los Remedios] y para divertimento del pueblo, se representaron autos sacramentales, se hicieron navíos sobre carretas y un gran castillo, simulándose una batalla y siendo esto origen de los “barcos” con que los labradores celebran hoy las fiestas de los pagos y la de San Benito, en esta población.*

A partir de ahí, algunos, casi todos con motivaciones localistas, han refutado la veracidad de las afirmaciones de Rodríguez Moure. Un argumento recurrente ha sido que no existe referencia alguna al documento en el que se apoya el docto sacerdote, negando además la existencia del mismo; es decir, sería imposible discernir si se trata de “una noticia histórica, la interpretación que la tradición oral del momento hacía de los hechos o una opinión del autor”.

Pues bien, el documento en cuestión sí existe. Ofrecemos la transcripción íntegra del mismo, mostrándolo además como parte del soporte gráfico de este trabajo...

*(Al margen:) Nauíos que se hicieron en esta ciudad para la fiesta de Nuestra Señora de los Remedios en este año de 1699.*

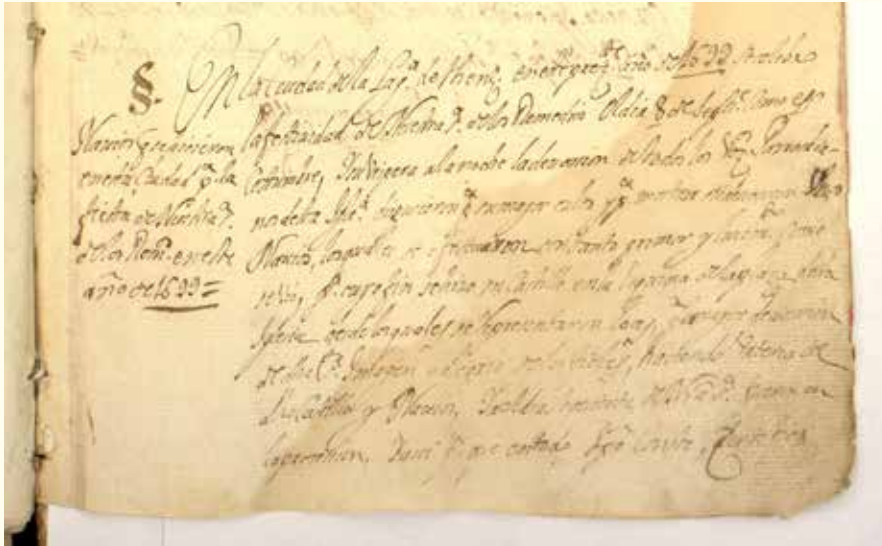
*En la ciudad de La Laguna de Thenerife en este prezente año de 1699 se celebró la festuidad de Nuestra Señora de los Remedios el día 8 de septiembre, como es costumbre, y su víspera a la noche la deuossión de todos los vezinos*

---

<sup>21</sup> En su *Guía histórica de La Laguna*, publicada por el Establecimiento Tipográfico de Vera (La Laguna) en 1935, aunque el autor señala en su *Dedicatoria* que ya la había terminado en 1900, cuando la presentó a un certamen literario.



San Benito celebrando sus fiestas en la Concepción en 1901, a donde fue trasladado entre 1900 y 1905, mientras su ermita era utilizada como cuadra de un regimiento de caballería. CJT.



Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna (AHDSCCL). "Relación de la víspera y la festividad de Nuestra Señora de los Remedios en 1699, por Domingo Márquez de Mesa". Fondo parroquial de Santo Domingo de Guzmán, Cartulario de José Rodríguez Moure, ff.23r-23v.



*parrochianos desta iglesia dispusieron para su mayor culto y para demostrar su deuossión vnos nauíos, los quales se efecturaron con tanto primor y lucimiento como se vio; para cuyo fin se hizo vn castillo en la esquina de la plaza desta iglesia, desde los quales se representaron loas para mayor deuossión de dicha santa imagen y alegría de los fieles, haciendo vatería de dicho castillo y nauíos. Y a el día siguiente de Nuestra Señora fueron en la prosesión. Y assí para que en todo tiempo conste certifico lo referido como colector en dicha ciudad de La Laguna en 16 de septiembre de dicho año de 1699.*

*Domingo Marques de Mesa (rúbrica).*

Rubrica, pues, el documento Domingo Márquez o Marqués. Al firmar *Marques*, caben las dos opciones, pero teniendo en cuenta ese seseo tan característico del habla canaria, la opción más plausible sería "Márquez".

Ejercía la función de “colector”, figura que se ocupaba de administrar y controlar los bienes y rentas pertenecientes a cada parroquia, habiendo de rendir cuentas. Fruto de esta labor es la producción documental que se conserva, tanto activa como pasiva (Rubio, 1999)<sup>22</sup>.

Clérigo o seglar, su actividad aparece claramente regulada en las constituciones sinodales de los correspondientes sínodos diocesanos. Para el caso concreto de la Diócesis de Canaria, el obispo Cristóbal de la Cámara y Murga le dedica cinco extensos capítulos de su Constitución sinodal de 1629 (*XXIII Del oficio de Colector*), que se vuelven a repetir íntegramente en el siguiente Sínodo diocesano celebrado en 1735 por el prelado Pedro Dávila y Cárdenas<sup>23</sup>.



El “castillo” del poeta Rodríguez Figueroa, en el antiguo Lomo de la Concepción, es testigo del paso del barco de La Esperanza, arrastrado por bueyes, 1958. CRLLP.

---

22 Rubio Merino, P. (1999): *Archivística Eclesiástica. Nociones Básicas*. Sevilla: Guadalquivir, S.L.

23 El primer Sínodo Diocesano de la Diócesis de San Cristóbal de La Laguna corresponde al obispo Felipe Fernández García (San Pedro de Trones, León, 30 de agosto de 1935 - San Cristóbal de La Laguna, Tenerife, 6 de abril de 2012). Firmó las correspondientes Constituciones (846) el 2 de febrero de 1999.



El Barco de El Hortigal navega sobre adoquines por la calle de San Agustín en la romería de 1963. CABG.

Queda, pues, claro y probado documentalmente, el origen lagunero de los barcos romeros; barcos que iniciaron su singladura con motivo de las celebraciones en honor de Ntra. Sra. de los Remedios, en septiembre de 1699, en la ciudad de La Laguna, como relata Domingo Márquez de Mesa y recoge Rodríguez Moure, quien, en otro capítulo de su *Guía*, insiste en que...

*...el origen de los “barcos” viene de los festejos que se hicieron a Ntra. Sra. de los Remedios en su parroquia de esta ciudad, en septiembre de 1699. Como novedad, en aquel año formóse un castillo y dos navíos, el primero en la esquina de la calle de la Carrera, y los segundos movibles en carretas; y fue tanto lo que gustó el espectáculo, que al siguiente día los navíos acompañaron a la procesión. Cuándo comenzó el peligrosísimo espectáculo de probar la calidad de la pareja de bueyes, haciéndolos correr a fuerza de aguijón con este pesado armatoste, no lo sé; pero lo que todos sabemos, es que tal espectáculo es número obligado en las fiestas de las Mercedes, Valle Tabares, San Benito, Geneto y Tegueste.*

Creo que tales “porfías”, como las denominan los bueyeros, nacieron casi inmediatamente después que estos barcos, de los que se enorgullece la romería de san Benito, como reliquia perdurable de su antañón pasado. Me contó Hipólito Marrero, nacido en la montaña de San Roque y, desde entonces, ligado al mundo agrícola y ganadero, que ya su abuelo le decía que las porfías entre los bueyeros venían desde muy antiguo. Básicamente se retaban a que su yunta de bueyes era más fuerte y más rápida...y había que demostrarlo, generalmente después de algunos tragos de vino.

En las fiestas de san Isidro de El Chorrillo se celebraba -y se celebra- una importante feria ganadera, a la que acudían en romería las mejores yuntas de Tacoronte, Guamasa, los Rodeos, la Hoya del Camello, Las Mercedes, Jardina, la Vega lagunera..., en fin de la zona ganadera más importante de la Isla, “todas lustradas y luciendo las colleras más hermosas jamás vistas”.

De ida y vuelta seguían el mismo itinerario; para nuestros intereses, mejor describir el de regreso: desde El Chorrillo subían el camino de la Tahonilla hasta El Sobradillo, tomaban el de san Miguel de Geneto y llegaban a La Laguna por los famosos Llanos de la Clavellina (donde actualmente se ubican el colegio de las MM. Dominicás, el Padre Anchieta, el edificio central de la Universidad y parte de la Avenida de la Trinidad). Durante todo el día se habían estado retando para las carreras entre las yuntas en las fiestas de El Chorrillo. Una vez en el Llano de la Clavellina -curioso que el topónimo haga referencia a uno de esos nombres que los bueyeros usan habitualmente para bautizar a sus vacas- tenían lugar las porfías o carreras con las yuntas, cuyo final, victorioso o no y siempre “regado”, ocasionó numerosas reyertas, a eso de las tres y media o cuatro de la tarde. El periódico *La Información* recoge la que se produjo en mayo de 1919...

*Serían aproximadamente las cuatro de la tarde de ayer miércoles, cuando hasta nuestras habitaciones llegó el eco de grandes gritos, llantos y amenazas...Por la calle San Juan regresaban de la fiesta de san Isidro, en El Chorrillo, numerosísimos romeros...La batalla entonces generalizóse, y unos a otros propinándose sendos garrotazos, sonando en sus maltrechas cabezas los palos y bastones al golpear y hacerse añicos. Hubo momentos en que algunos combatientes, rodando por el suelo, recibían estacazos, se levantaban luego, los daban ellos...Numerosas mujeres, hermanas, hijas y esposas de los beligerantes, esgrimiendo buenas varas, propinaban cada palo...*

En esta ocasión, “la batalla”, como la denomina el periódico, comenzó por una disputa en el puente de San Juan, cuando José Hernández acusó a “El Farangón” de intentar manosear a una de las mujeres que lo acompañaban...En fin, como se afirma en

Perspectiva de la calle San Agustín con barcos, parrandas y grupos de baile, camellos y gran afluencia de vecinos que contemplan, desde balcones, azoteas y aceras, la comitiva romera y festiva, 1963. CABG.



el artículo, “lo ignoramos a ciencia cierta”, pero el episodio me sirve para ilustrar lo monumentales que podían llegar a ser las porfías y sus consecuencias posteriores, así como la hora a que solían producirse por la zona del Llano.

Así puestas las cosas, no es de extrañar que también hubiese porfías con las yuntas tirando de corsas<sup>24</sup> o barcos, en las fiestas que aunaban ambos elementos, como en las de Las Mercedes –tal y como Elizabeth Murray señala<sup>25</sup>-, Valle Tabares, San Benito, Geneto o Tegueste.

Al menos desde 1800 también hubo barcos romeros en Tejina, como recoge Juan Primo de la Guerra...

<sup>24</sup> Vehículo rudimentario o armazón sin ruedas que, tirado generalmente por una yunta de bueyes, se emplea para arrastrar objetos de mucho peso. En su forma más tradicional, que recuerda a la del trineo, consta de dos maderos que se unen formando un ángulo agudo por un extremo, y por el otro mediante travesaños.

<sup>25</sup> Murray, E. (1859). *Sixteen years of an artist's life in Morocco, Spain, and the Canary Islands*. London: Hurst and Blackett, publishers, successors of Henry Coloburn.

*El 23 fuimos por la noche a Tejina, en donde, en celebración de la víspera de San Bartolomé, patrono de aquel lugar, se hicieron los regocijos que ordinariamente se acostumbran en los campos circunvecinos. Esto es, la librea... Es también constitutivo de estas fiestas el navío. Fórmase éste con algunos ligeros maderos sobre una carreta tirada por bueyes. Llevaba dentro algunas muchachas que cantaban en obsequio a san Bartolomé<sup>26</sup>.*

Más colorista es la descripción de Rodríguez Moure, que detalla cómo se construía el barco sobre la “cama” de la carreta, privada de estacas: de su casco enrejado nacían la arboladura, vergas, jarcias, velas, gallardetes y bandoleras. De la carreta y de los mozos que la “tripulaban” tiraba una pareja de bueyes guiada por el correspondiente “mozo con traje del país y pulida vara de “ahijada”, acompañado de dos labradores “ya provecos en edad y experimentados en estas lides”.

La noche de las vísperas, los barcos eran conducidos a la plaza de las fiestas precedidos de una librea o “especie de compañía militar cómica, a quien un mozo sirve de capitán”, generalmente por voto hecho a la imagen. La comitiva, iluminada con hachones de tea que la precedían, iba lanzando “rejijides”. Contribuían a aumentar la algarabía los tiros de escopeta disparados por los “tripulantes” del barco y soldados de librea. Entraba la librea a rezar al templo, finalizando el espectáculo con algunas escaramuzas montadas por los participantes.

Al día siguiente, los barcos acompañaban a la procesión y, terminada esta, comenzaban las carreras, también descritas por Rodríguez Moure...

*Puesto el barco en el lugar conveniente, el mozo que se coloca delante del yugo se descalza y quita la chaqueta para más facilidad de movimientos, pone luego una mano sobre aquel, empuñando con la otra la “ahijada”, y a una voz, rejoneados los bueyes, parten a la carrera, siendo “pies” los triunfos con que se gana este juego.*

En Tenerife, la única de las ocho islas que cuenta con barcos romeros, tras décadas limitándose a acompañar al santo festejado, los barcos volvieron a correr en el siglo XX, en torno a la iglesia y salvando con orgullo y brío las cuestas, en El Rosarito del Valle Tabares y en Valle Jiménez, únicas zonas donde se conservan tales carreras.

---

26 Torres Santos, J. (2020). Las fiestas de Tejina en la memoria (IV): Crónica de Juan Primo de la Guerra sobre las fiestas de San Bartolomé de Tejina entre 1800 y 1807 (I). *La Laguna Ahora (periódico digital)*, 20 de agosto de 2020.



Primera carreta representando una era, y sobre ella vecinos del barrio de San Benito, entre ellos Esteban Hernández Arrón (tercero por la izquierda). La importancia del documento gráfico justifica su reproducción, a pesar de su calidad. CFHA.



El “Carro los Ferrera” hizo un alto en su labor diaria de acarreo de todo tipo de materiales por las calles laguneras y, adornado sencillamente como cuando iba a Candelaria, se fue de romería con san Benito en 1949. Foto Agustín Guerra. CGG.

Comision de Fiestas  
de San Benito Abad.  
LA LAGUNA



Tengo el honor de remitir a V.S. instancia que al presente acompaño, dirigida al Excmo. Señor Gobernador Civil de esta Provincia en suplica se digne conceder autorizacion para los festejos que en honor de San Benito Abad, han de celebrarse los días 31 del corriente y 1º de Junio, por si a bien tiene una vez informada se sirva darle el correspondiente curso.

Al propio tiempo intereso de V.S. si ese Excmo. Ayuntamiento de su digna Presidencia podria conceder algún donativo con destino a dichos festejos, por carecer de recursos para ellos.

Dios guarde a V.S. muchos años.  
La Laguna, 26 de Mayo de 1,947

Por la Comision:  
EL SECRETARIO,

Fdo. Gonzalo Atarés Hernández Arfón



Sr. Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad.

P LA ZA

### *1947: La primera romería de la era moderna*

Fueron creciendo las festividades en honor a san Benito Abad, adoptando unas características que conservaron hasta que la desaparición del gremio de Labradores, en la segunda mitad del siglo XIX, trajo consigo el deterioro de la fiesta, hasta el punto que la ermita fue utilizada para alojamiento de soldados de caballería. San Benito fue trasladado entonces a la iglesia de la Concepción, desde donde salía en procesión. El 3 de junio de 1906 retornan las fiestas a la ermita de San Benito, lo que supuso la reanudación de las celebraciones religiosas y populares de antaño.

Ya el programa de las fiestas en honor de san Benito de 1905 condensa las principales características que aquellas tenían en los albores del siglo XX. Hubo “barco y librea” en la víspera, música en la función, y procesión por la mañana del día del santo, “acompañada de la banda de música La Fe y de los tradicionales barcos terrestres y danza”; fuegos artificiales por la noche. Tales características se mantendrían en las primeras décadas del XX; incluso durante la Guerra Civil, con el paréntesis de los años 1936-37. Y así seguirían hasta que en 1947 se celebra la primera romería de la era moderna, cuyo 75 aniversario conmemoramos este año.

En 1947 la romería adquiere sus connotaciones actuales, merced a la intervención de vecinos del barrio de San Benito, como Virgilio Martín, los hermanos Hernández Arrón, José “Cañizares”, Ángel Álvarez y Manuel Hernández<sup>27</sup>.

Gonzalo Antonio, Pastor y Esteban Hernández Arrón, junto con Manuel Hernández, entre otros, formaban el grupo conocido en La Laguna como “los turcos”, apodo este con claras connotaciones peyorativas, sobre todo si lo contextualizamos con otro que también las tiene: su barrio, el de “los peludos”. Para muchos, entonces la torre de la Concepción era el límite de la Ciudad; después empezaban el campo y el olor a cuadras y estiércol. Y lo digo yo, orgullosamente nacido una década después en San Benito.

Había sido en 1945 cuando Ángel Álvarez acudió a la Romería de San Isidro, en La Orotava. Regresó tan impresionado a La Laguna que convocó en su panadería a esos jóvenes del barrio de San Benito, comentándoles, entusiasmado, lo que había visto. Todos acordaron ir el siguiente año a presenciar las fiestas. En aquel junio de 1946, una comitiva formada por los tres hermanos Hernández Arrón, Manuel Hernández y Ángel Álvarez admiró el cortejo romero de san Isidro de La Orotava. En palabras de Pastor: “Nos colocamos en la zona del Puente de la Alameda; cuando empezó a

---

<sup>27</sup> Torres Santos (1997). Cincuentenario de la romería. *La Laguna*, 30 Días, núm. 6, pp.25-29.



Mujeres portadoras de la ofrenda a san Benito, a su llegada a la ermita. Foto Álvarez, Litografía Romero, 1962. CJT.

descender el cortejo parecía que estábamos en un patio de butacas y que la parte alta de La Orotava era un escenario”. En el viaje de regreso se “conjuraron” para hacerle una romería a san Benito al año siguiente.

Así, deseosos de hacer una gran fiesta a san Benito y de integrar al barrio en la ciudad, conformaron la primera Comisión de Fiestas de San Benito Abad, integrada por Virgilio Martín, como presidente, los hermanos Gonzalo Antonio, Pastor y Esteban Hernández Arrón, Ángel Álvarez y José “Cañizares”. La elección del presidente no fue casual, pues Virgilio Martín era un conocido hacendado lagunero, muy amigo de Narciso de Vera, político muy influyente en el consistorio lagunero, del que había sido concejal y alcalde en varias ocasiones.

Y esta es una de las claves del relato, ya que, de manera oficiosa, el Ayuntamiento se comprometió a colaborar en la neófita romería, viniendo a decir, más o menos: “encarguen lo que sea necesario; solo presenten una solicitud de donativo, que cuando sea la Permanente se aprueba sin problemas”. Se trataba, o eso creían, de un mero formulismo: no hay más que reparar en la fecha en la que se presentó la solicitud, sólo 6 días antes de la romería.



Carretas a la espera de empezar la romería, en la calle Adelantado, 1961. Fotografía Antonio García. CJT.



Colección Julio Torres.

El 26 de mayo de 1947, Gonzalo Antonio Hernández Arrón, en su calidad de secretario de la primera Comisión de Fiestas de San Benito Abad, dirige un escrito al gobernador civil, “suplicando se digne conceder autorización para los festejos que en honor de San Benito Abad han de celebrarse los días 31 del corriente y 1° de junio”, y al Ayuntamiento lagunero, para que conceda “algún donativo con destino a dichos festejos”. Tal documento se ofrece en el soporte gráfico de este trabajo.

Sin embargo, nada de lo prometido. La Comisión Municipal Permanente (actual Comisión de Gobierno), reunida en sesión ordinaria el 19 de junio de 1947 –esto es, después de la romería-, se pronunció en los siguientes términos:

*Se dio cuenta de un escrito del Sr. Secretario de la Comisión de Fiestas de San Benito Abad solicitando una subvención para ayuda de los gastos que las mismas ocasionan. La Comisión Municipal Permanente acordó quede sobre la mesa.*

Con el eufemismo de “quedar sobre la mesa” se dejaba constancia de que no se aportaba ayuda alguna. Para decirlo claramente: los dejaron vendidos.

La Comisión de Fiestas había trabajado todo el año para hacer una romería con el mayor esplendor posible, esto es, sumar a los tradicionales barcos y danzas, carretas engalanadas, parrandas y yuntas. Hizo cuestaciones, solicitó la colaboración privada y llevó a cabo diversas iniciativas recaudatorias; refirió Pastor Hernández Arrón que la más recordada fue el baile que su hermano Gonzalo Antonio organizó “en el salón de Juan, un vecino de San Benito”<sup>28</sup>. Pero lo recaudado no fue suficiente, y cuando el Ayuntamiento denegó el “donativo”, Cirilo Hernández, padre de los hermanos Hernández Arrón, aportó el importe que faltaba para cubrir los gastos. Por este motivo, para Ángel Álvarez, Cirilo Hernández<sup>29</sup>, Virgilio Martín<sup>30</sup> y Andrés Rosa<sup>31</sup> fueron “las tres columnas principales para sacar la primera romería”.

Entre los actos previos a la romería de 1947, una feria de ganado, un partido de baloncesto, en cuyo descanso hubo un “concurso de danzas tradicionales” y muchos fuegos en la víspera.

En esta primera *romería moderna* de 1947, san Benito Abad fue portado a hombros en su baldaquino actual, pero con la singularidad de que al haber perdido el revestimiento de pan de oro, estaba coloreado de blanco y marrón; como exorno floral, lucía

28 Actualmente en el edificio que ocupa la cafetería “Varadero”, en la calle Marqués de Celada, 105.

29 Famoso ganadero, empresario de ultramarinos y propietario de molinos. Fue el fundador del primer transporte colectivo público de la ciudad, al que el ingenio lagunero adjudicó su nombre: “la Cirila”.

30 Hacendado, propietario de grandes extensiones de cultivo y cuadradas con numerosas cabezas de ganado. También fueron famosas en la ciudad sus tejas árabes, trabajadas en el tejar del barrio de San Benito.

31 Famoso luchador en las primeras décadas del siglo XX; hombre culto, que fue mayordomo de la ermita de San Benito durante más de treinta años.



Detalle desde la torre de la Concepción mostrando la plaza y la calle de La Carrera repletas de romeros y visitantes, 1956. Foto Agustín Guerra.CGG.



Una carreta pasa por la plaza y ermita de San Benito en la romería de 1952. CJT.

en las cartelas frontal y trasera, sendos ramos de rosas de pitiminí, y pendiendo de ambos laterales, dos frondosos ramos de claveles y espigas de trigo, a modo de corona en cascada. Todo ello puede observarse en la foto de la portada del Programa de las Fiestas de San Benito de 1948, que reproducimos.

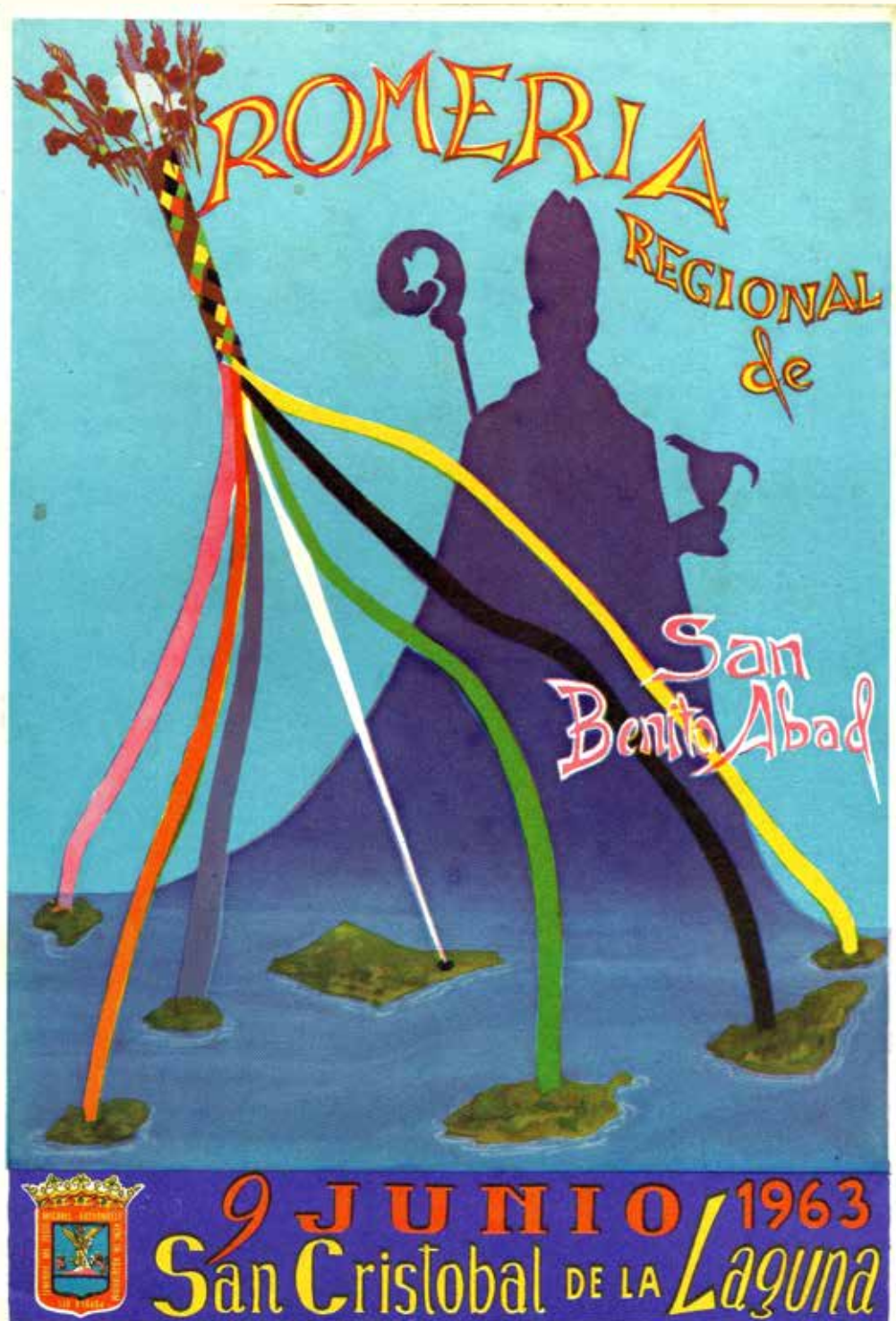
Le precedían, tras la cruz alzada de la parroquia de la Concepción –a la que pertenecía la todavía ermita de San Benito- las danzas de San Diego y de San Benito. Tras el párroco, Maximiliano Darias Montesinos<sup>32</sup>, la Danza de Pedro Álvarez, el Barco de San Diego y el Barco de Pedro Álvarez, con su tripulación vestida de marinero. Una parranda de vecinos del barrio, ataviados con trajes típicos, encabezaba el imponente cortejo de más de cuarenta yuntas procedentes de las cuadras de la Villa de Arriba y de “mi padre, Cirilo, don Virgilio, don Cándido, don Ignacio, don Sixto...”. Como colofón, varias carretas con estacas y decoradas con ramas de palma, una de ellas cargada con el trigo como ofrenda al santo, que se convertiría en idiosincrásica de la romería lagunera. A última hora se incorporaron unos camellos que pasaban cargados con cardos. Todo el ganado iba cuidadosamente lustrado, engalanado con cintas de colores en los frontiles y luciendo vistosas colleras, de tintinear límpido y agudo por su contenido en plata, de aquellas denominadas “villeras”.

Esta primera romería bajó desde la ermita de San Benito por la calle Lucas Vega, y tomó el callejón de Montaraz (por entonces ya conocido popularmente como “de Andrés Rosa”), calles Maya, la Carreta y Adelantado, superó la torre de la Concepción y dio la vuelta a la iglesia para comenzar a subir por plaza Doctor Olivera y calle Marqués de Celada (antes “Empedrada”), y así retornar a la ermita. En la calle Empeadrada, como era costumbre en las procesiones de san Benito, se arrojó trigo y pétalos de flores –sobre todo retama- al santo. A las puertas de la ermita hubo bendición del ganado.

Fue por lo tanto una Romería de san Benito humilde, pero romería al fin y al cabo, pues contó con todos los elementos que caracterizan a las denominadas “romerías modernas”. Asimismo, es muy importante subrayar el recorrido que siguió, ya que por primera vez san Benito sobrepasó el límite de la torre de la Concepción, en una procesión festiva y en su honor (sin tener en cuenta, pues, las procesiones rogativas). Ello tuvo un evidente carácter simbólico, pues el agro penetró en la urbe. El santo protector de “frutos de pan y vino y ganados y todas las otras cosas” entró en la Ciudad; san Benito vino a recibir sus merecidos loores y exvotos de gratitud a la Muy

---

<sup>32</sup> Sacerdote licenciado en Sagrada Teología y en Derecho, subprefecto y catedrático del Seminario Diocesano, coadjutor del Sagrario Catedral, cura ecónomo de La Matanza y Hermigua, párroco-arcipreste de Los Llanos de Aridane y párroco de la Concepción de La Laguna; maestro nacional y poeta.



Colección Julio Torres.

Noble, Leal y Fiel Ciudad de San Cristóbal de La Laguna<sup>33</sup>. Y... el barrio de “los peludos”, a veces denostado, entró entre vítores y aplausos en la Ciudad, a la que siempre perteneció; aquellos “turcos” se sintieron por primera vez laguneros de primera.

Esta es la historia que sus protagonistas me contaron y que los Archivos Municipales y la prensa documentan. Por eso, parece incomprensible que solo unos años después, a principios de la década de los 50, se señalara como primera romería a la de 1948. Se podría pensar que aquella Corporación, cuanto menos franquista, se atemorizó de no haber colaborado con esas exhibiciones de trajes regionales, música y danzas que usó la dictadura con fines ideológicos y de propaganda política, tanto en el interior como en el exterior. Esa romería de 1947 fue un exponente del más puro folclore canario, y la única organización política del régimen, la Falange Española, Tradicionalista y de las JONS, había “fallado” al darle la espalda. El alcalde lagunero, Domingo Bello del Castillo<sup>34</sup> borró de un plumazo la romería de 1947, y los cronistas encontraron las raíces de la romería en 1948<sup>35</sup>. Desde entonces, muchos hemos reproducido en cadena este error –unos por desconocimiento de la historia, otros quizá no tanto- que afortunadamente ya se ha subsanado.

La edición de 1948 ya contó, no solo con el apoyo de Ayuntamiento y Obispado, también y sobre todo de las laguneras y laguneros que se sumaron de inmediato al soberbio espectáculo.

El 4 de junio de 1948, el presidente de la Comisión de Fiestas desde 1946 hasta 1951, Virgilio Martín Rodríguez (le sucedería en el cargo Cipriano Hernández), solicitaba “el donativo que estime conveniente esa Corporación” para “la celebración de los actos que los vecinos del barrio de su nombre preparan en su honor los días 19 y 20 de los corrientes”, arguyendo esta vez que se deseaba “darles mayor esplendor” por “celebrarse el presente año el XIV centenario del glorioso patriarca benedictino”. En esta ocasión la solicitud sí sería atendida, como prueba el acta de la misma comisión, reunida en sesión ordinaria el 10 de junio de 1948...

*Leyóse una instancia suscrita por el Sr. Presidente de la Comisión de Fiestas de San Benito Abad de esta Ciudad, solicitando ayuda económica para los gastos que dichos festejos ocasionan. La Comisión Municipal Permanente,*

---

33 Los títulos de “Ilustres Historia” y “Ciudad Patrimonio Mundial” todavía no se le habían concedido.

34 Alcalde de San Cristóbal de La Laguna desde 5-11-1945 a 18-10-1949.

35 Por ejemplo, la Hermandad de Labradores y Ganaderos (organización sindical creada por la dictadura franquista) de la comarca de Punta del Hidalgo, Bajamar, Tejina y Valle de Guerra organizó en 1949 una romería de san Isidro en Valle Guerra (Julio Torres Santos, 2022. *San Isidro, en Valle de Guerra*. Colección Retazos de Historia de la Biblioteca Lagunera de Bolsillo, Vol. VII.). Pablo J. Lorite Cruz (en “Un tema olvidado en imaginaria religiosa, Olot”. *Revista Claseshistoria. Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales*, artículo nº 302, 2012) explica cómo la dictadura buscaba un santo frecuentemente de características protectoras agrícolas, para, a través de una imagen de Olot, ideologizar pequeños pueblos.

*teniendo en cuenta que este año se celebra el XIV centenario del glorioso patriarca, acordó por unanimidad, por esta causa, hacerle donativo de trescientas pesetas.*

Asimismo, el obispo, Domingo Pérez Cáceres, concedió su apoyo, ofreciéndose a impartir él mismo la bendición al ganado, siendo esta la primera vez que tal bendición se produjo por parte de un prelado.

Todo ello permitió que al cortejo de 1947 se sumaran cuatro carretas decoradas con frutas y hojas verdes, y una quinta representando una era; también más camellos y varias parrandas.

En ese año de 1948 la romería ya seguiría la secuencia que se hizo tradicional hasta finales de los años 70: tras pernoctar la noche de la víspera en la parroquia de la Concepción, por la mañana el obispo bendecía el ganado a las puertas de la iglesia. Terminada la misma, comenzaba la romería, discurriendo por: plaza de la Concepción, Ascanio y Nieves, San Agustín, el Agua y plaza del Adelantado; subida por calle Carrera, plaza de la Concepción, plaza de Doctor Olivera y Marqués de Celada hasta la ermita.

En 1949 se añadió una decena de carretas, así como más parrandas y rebaños precediendo al santo. En este año obtuvo una subvención del Ayuntamiento de 500 pts., e idéntica cantidad para la feria de ganado.

La plena institucionalización de la romería llegaría en 1950, cuando se edita el primer programa de las fiestas y se hace el primer pregón radiofónico, implicándose instituciones laguneras tan importantes como el Orfeón La Paz, el Casino y el Ateneo. La aportación del Ayuntamiento asciende a 1.000 pesetas para la romería y la feria de ganado, respectivamente.

En 1952 se invita a las rondallas “El Mensajero” (Santa Cruz de la Palma) y “Princesa Guayarmina” (Gran Canaria) a participar en la romería. En 1954 comienzan a venir los bailarines de El Hierro, en este caso la “Danza de Sabinosa”; paulatinamente se irán incorporando representaciones de otras islas, como “Los Buches” (Lanzarote), Coros y Danzas de La Gomera, Rondalla “San Cristóbal” (Gran Canaria), “La Oliva” (Fuerteventura)... El mejor elenco de músicos y cantadores del Archipiélago desde finales de los años 40 hasta la actualidad ha acompañado a san Benito en romería.

Tendremos que esperar a 1956 para que la romería se convierta en un acto multitudinario. Los datos de participación prueban que se consolidó como uno de los actos festeros más importantes de la isla de Tenerife: más de 30 carretas y más de 20 agrupaciones



SAR Juan Carlos de Borbón contempla el paso de la Romería de San Benito, el 22 de junio de 1958, en la casa de Juan Ruiz y Benítez de Lugo, en la esquina de las calles San Agustín y del Agua. CFRBL



De izquierda a derecha, la Romera Mayor, Mari Carmen Laynez Cerdeña, junto a algunas de sus romeras de honor (Mency Tabares Miranda, Julieta Laynez Cerdeña y Lolita Beautell González), departen con Juan Carlos de Borbón durante los aperitivos servidos en la casa de Juan Ruiz y Benítez de Lugo. CFOL.



Izquierda: SAR Juan Carlos de Borbón, contempla la Romería junto a Antonio Soriano Benítez de Lugo, por entonces sargento de milicias. CFRBL. Derecha: Mari Carmen Laynez Cerdeña, Romera Mayor de San Benito Abada, 1958. CFOL.



SAR Juan Carlos de Borbón y la Romera Mayor de San Benito 1958, durante el baile. CFOL.

entre rondallas, danzas de cintas y parrandas. Entre las primeras, cabría destacar a Hespérides, San Benito, Candelaria, Cardón de Tejina o la Masa Coral Tinerfeña.

A finales de los años 50 se produce asimismo la importante colaboración de la Universidad de La Laguna, cediendo sus colegios mayores para el alojamiento de las diversas agrupaciones que llegaban de todas las Islas. Tal colaboración, junto al hecho de contar siempre con representaciones de las siete islas y, sobre todo, su carácter de muestra del acervo cultural de Canarias, determinó que en 1959 la Romería de San Benito fuera declarada “Regional”, siendo la única que ostenta tal título en todo el Archipiélago.

Fue su condición de “Regional” el motivo por el que el cartel anunciador empezó a lucir el escudo de las, entonces, siete islas. Costumbre esta que, aunque tristemente se perdió, se recupera este año, incorporándose el de La Graciosa.

En 1958 vive la romería un momento relevante: se nombra por primera vez una Romera Mayor, recayendo tal título en Mari Carmen Laynez Cerdeña, una de las primeras mujeres en cursar la licenciatura en Ciencias Químicas en la Universidad de La Laguna y una experta amazona, tanto que era la única mujer que competía en las carreras de sortijas que se celebraban con motivo de las Fiestas del Smo. Cristo de La Laguna, “con un caballo del entonces capitán Izquierdo”. Fue ella quien entregó al Nuncio de Su Santidad, Monseñor Antoniutti, la vara de Romera Mayor de la Romería de San Benito, ofrecida a Nuestra Señora de la Candelaria, patrona del las Islas Canarias, con motivo de la consagración de su nueva basílica (3 de febrero de 1959).

Actualmente, Mari Carmen, con más de 80 años, reside en Sevilla. Recuerda que fueron sus damas de honor: su hermana Julieta Laynez Cerdeña, junto con Josefina de Ponte y Cullen, Mency Tabares Miranda, María Lecuona Ribot y Lolita Beautell González.

Vívido en su memoria el recuerdo de que el mismo año que ella fue Romera Mayor se produjo un hecho histórico: la visita de Su Alteza Real, Juan Carlos de Borbón y Borbón, a la Romería de San Benito Abad.

En la mañana del sábado 21 de junio de 1958, víspera de la romería, arribaron al puerto de Santa Cruz los “minadores” de la Armada Española “Marte”, “Vulcano” y “Neptuno”. Formaba parte de la promoción de doscientos guardias marinas, SAR, Juan Carlos de Borbón. Al día siguiente, don Juan Carlos presenció el paso de la Romería Regional de san Benito Abad desde las ventanas de la casa de Juan Ruiz y Benítez de Lugo, en la lagunera calle de San Agustín, esquina a la calle del Agua.

Tiene muy presente Mari Carmen que, tras la romería, se celebró un almuerzo al que acudieron numerosas personas, tantas, que ocuparon todos los salones de aquella hermosa casa; también que el grupo “Los Huaracheros” amenizaba el evento. Entre los asistentes, Mari Carmen recuerda que había muchos marinos y militares, así como al obispo, Domingo Pérez Cáceres. El anfitrión, Juan Ruiz y Benítez de Lugo, diseñó un menú repleto de platos propios de la cocina tinerfeña en días de romería, regado con vinos de Tenerife: Malvasía viejísimo y malvasía especial.

Entre los recuerdos inolvidables de Mari Carmen Laynez, su paseo por las calles de La Laguna, acompañando a Juan Carlos de Borbón, junto con su corte de honor y los guardiamarinas y cadetes de milicias universitarias que lo acompañaban. Visitaron el Cristo y la ermita de San Benito. Más tarde pasaron por el Teatro Leal, donde se celebraba un baile en su honor, que después sería conocido a lo largo de los años por el “baile de la Romera Mayor”. Imborrables en su memoria, las veces que Su Alteza Real la invitó a bailar; “los problemas que me causó con mi novio”, comenta entre risas.

En esa romería de 1959 empiezan a acompañar a san Benito más de 50 jóvenes de la zona de la Vega, portando hermosas cestas con flores, frutos y productos del agro lagunero como ofrenda al santo.

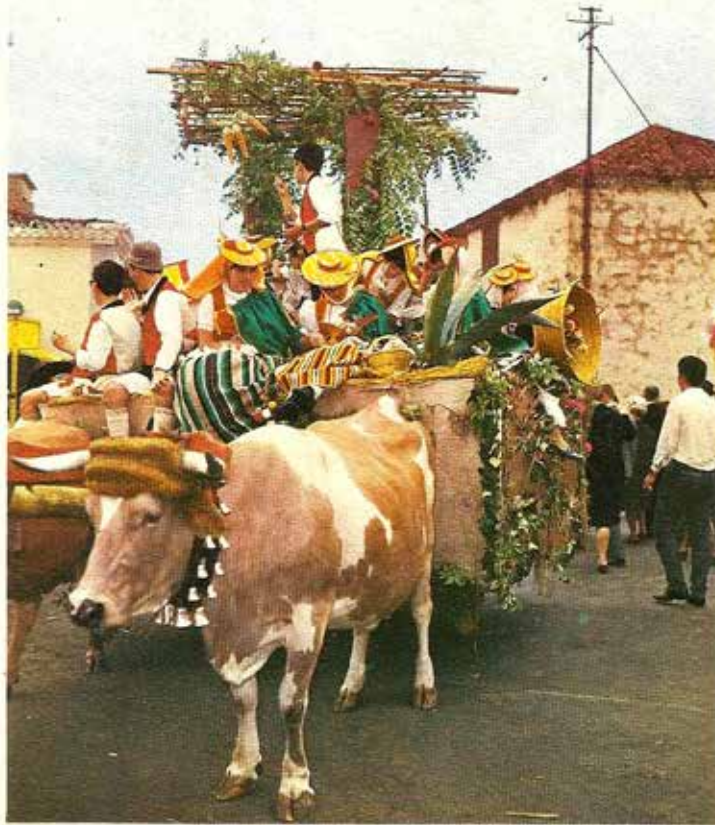
En 1964, la lluvia – los laguneros y laguneras denominamos a la de esta época “lágrimas de san Juan”-, siempre presente en estas fechas, obligaría a trasladar la Romería de San Benito al segundo domingo de julio.

Se sucederían romerías que han constituido un hito histórico de promoción y conservación del acervo cultural de Canarias, de una importancia indudable en el ámbito de las tradiciones festivas de España.

Este año nuestra Romería Regional celebra su 75 aniversario. En ese tiempo ha sido pregonada por Juan Rodríguez Doreste, Elías Serra Rafols, Domingo Cabrera Cruz, Leoncio Rodríguez, Luis Cobiella Cuevas, Alfonso García-Ramos, Juan Pérez Delgado “Nijota”, Carlos Pinto Grote, Olga Cerpa, Carlos García...Y han acompañado a san Benito las voces de Felipe Vargas (La Palma), Valentina “la de Sabinosa”, Dacio Ferrera, Ico Arrocha (Lanzarote), Sebastián Ramos, Olga Ramos, Calaya y Marina Rodríguez, África Alonso, Lita Franquis, Manuel Navarro (Fuerteventura), Raúl Trujillo “Vento-so”, Manuel Hernández, Joseíto “Mentiras”, Los Huaracheros, Los Sabandeños... y un sinnúmero de cantadores y parrandas de todo el Archipiélago.

En este transcurrir de más de siete décadas la Romería Regional de san Benito Abad llegó a ser descrita en términos tales como...

# Romería Regional de San Benito Abad



*11 de Julio de 1.971*

*La Laguna de Tenerife*

Colección Julio Torres.

*Y junto a los barcos, el ganado y los romeros; caballerías cubiertas de ricas colchas y agrupaciones musicales; varas engalanadas y danzas típicas. Todo, en procesión armoniosa e interminable, va ofreciendo lo más escogido de nuestras Islas: aires regionales, productos de la tierra, aperos de labranza y carretas típicas artísticamente adornadas, que representan escenas de la vida campesina, teniendo como fondo un mar agitado de isas y folías, de cintas de vistosos colores y viejas danzas, de sonido de tambores y ajijides de entusiasmo, de toques de esquilas y mugidos de vacas....*

Germánico Álvarez García, 1958

Han sido setenta y cinco años de aconteceres, de anécdotas, de romeros y parrandas, de carretas y ganados, de cantadores y bailadores que han escrito las páginas de una historia que afortunadamente no ha terminado. Este 75 aniversario debe ser la piedra de apoyo para relanzar el más puro acervo cultural de todo un municipio y de toda una Isla -es más de toda una Comunidad- que se mira en la tradición folclórica y que se siente orgullosa de sus orígenes campesinos. ¡Viva san Benito!



La Romería a su paso por la Plaza Dr. Olivera con la agrupación folclórica del Club Deportivo Mensajero de Santa Cruz de La Palma. 1952. Foto: Antonio García. Colección Julio Torres



El santo protector de las sementeras, a su paso por la Catedral lagunera, 2008. Foto Julio Torres.



Juan Rodríguez “Juanitillo”, uno de los mejores tejedores que ha dado la ciudad en el siglo XX, con su grupo que precede al santo, portando varas ornadas con cintas, flores y trigo en honor a san Benito, 2019. Foto Julio Torres.



San Benito, entre flores y trigo, emboca la calle de San Agustín en el domingo más romero de La Laguna, 2019. Foto Julio Torres.

# PREGÓN DE LAS FIESTAS Y ROMERÍA REGIONAL DE SAN BENITO ABAD, 2021

*Javier de la Rosa*

De niño y en la calle de Marqués de Celada donde nací en una casa terrera hubo un muro cuajado de enredaderas donde mi madre tendía las sábanas empapadas en una pastilla de añil. Una vez tocó a la puerta un hombre envuelto en un saco y le pidió a mi madre vestido para su cuerpo y me miraba triste y tiritando de frío...

La vida era por aquel entonces, difícil y empobrecida por las consecuencias de la guerra entre hermanos que llevó a España a los pies de un camino duro y entreverado con lágrimas y miseria que se iban solventado.

Más arriba de mi casa, pasando por la huerta de las de D. Andrés; la Ermita de San Benito que sobre una placita chiquita y con espadaña blanca de cal refulgía en las mañanas azules. Al lado Señá Concha que rezaba el susto y el mal de ojo, llevándole los pelos del maldecido en cuestión; ella bostezaba y hacía la cruz del Señor.

Y también por los alrededores las Hijas de Linares el fotógrafo que con pasión plasmó los paseos por las calles de charcos, nieblas y fríos y la plaza del Cristo en los fuegos y ruedas de ruletas del destino de las voces y bellezas de la Ciudad de las Vegas entre trigales y amapolas del trono de San Benito, el Santo Romero.

Y allá por los años cincuenta una terrible tormenta de aguaceros y barro irrumpía sobre La Laguna, ciudad de agua y neblina, que lastró el tejado de mi casa de Marqués de Celada y derivó en un gran chorro de lodo sobre mi cama.

Y “la Natural” que también vivió por la Villa de Arriba cerca de la calle Maya, al desembocar, y que murió soltera y sin novio vieja y pintada como una pepona con un pelo blanco que le llegaba a la cintura, a la que su madre decía: *En mi hija todo es Natural.*

Y así Lorenza “la loca” que fumaba puros y amiga de Jeromito “el mandadero”, que dormía en la Funeraria, que estaba en lo bajo de la Casa de doña Luisa Machado y que, mirando desde el piso de arriba por una rendija del piso, una criada, vio como la loca de Lorenza se las entendía dentro de un féretro con Jeromito, y a mitad del

acto, ella solemne se levanta y dice: *Un momento que en todo trabajo hay un descanso*, y encendió uno de sus puros.

Y yo, he nacido en esta Ciudad en la canción del Monte que se diluye en el agua del pozo que ahogó a la novia en el Palacio Lercaro; Ciudad que se diluye en el agua enredada en el suspiro del aire venteando amapolas y el agua de la lluvia muerde el sendero a la escucha del beso de las ranas en la encendida noche de la Fuente Cañizares por la luna de la Vega y en el Patio del Convento de la Iglesia quemada repicando en el orillo de la fuente en la llovizna invernal en el sueño de Galdós en los pétalos de las Camelias.

Yo he nacido en mi Ciudad del agua perdida en los afluentes del tiempo, enajenación que yace en los tiempos paralelos y nace en el suspiro de los dioses, Ciudad de los verodes y las destiladeras gastadas en la orilla del patio de enredaderas y el camino del Ortigal desde azoteas y el de las Mercedes, se alejan desde san Diego del Monte por la vereda Empedrada.

Más allá el correr de la maga tras la guagua y el viejo tranvía cargada a la cabeza con cacharros para la leche que aguaba y el carburo envuelto en un papel bazo. Apesta a pescado salado y se había meado en una esquina, abierta de patas.

Y la castañera abana y el cielo se encapota allá por las Peñuelas. Las luces de la calle Candilas oscilan con el viento haciendo sombras en las paredes desconchadas de las ventas de chochos y moscas.

Pa' san Benito voy víspera de la Romería siguiendo pa'riba por la calle Maya que casi tropieza con la Ermita del Santo de espigas de oro, pelotas de gofio y vino; y mi madre asomada al postigo de la noche viendo pasar parrandas y cantos canarios, comiendo cochino asado, chicharrones entre ascuas de tea y el carbón chispeante, pa' las sardinas calientes.

Yo he nacido donde asoma la tierra Lagunera sobre las montañas del Lomo, San Roque, el Púlpito, San Diego del Monte y lirios hacia Tegueste.

Tras la música herida del viento arpeador en las araucarias, la Villa de Arriba se plasma en el dolor del recuerdo y la mansedumbre de la nostalgia que se va hiriendo lenta en el espíritu del Santo de copa de plata con la sierpe del veneno por la beldad del Santo del Campo de la Vega que se muere en la Fuente de las Negras desde lo alto.

Tras la cortina del humo de la leña atardecida confundida, por el clamor de las primaveras en la romanza del trigal que ondula por el Rodeo la Paja hacia Guamasa,



Una de las parrandas de incondicionales de la Romería Regional de San Benito, 2019. Foto Julio Torres.

hendiendo de paz la bruma que de los Rodeos desplaza, hasta San Lázaro y San Benito, el frío que se aprieta delante de la Ermita del Santo en gotas de serenada .

Amanece el día de la Romería entre colores de rubianas, que se anulan y marchan hacia el verano, en mí se pierde la primera Romería después de siglos en otros despertares. Pasaba por mi casa de Marqués de Celada, sencilla y llena de ganado, danzas entre lianas coloristas y tocados de filigranas de Güímar, saltonas, folías, malagueñas e isas con los niños vestidos de magos del campo con lonas del ocho forradas de cretona.

Carreta de altas nubes la del pajal con Doña Luisa Machado vieja muy vieja ya, cantando folías y derramando gracia y señorío por los años sesenta.

Más allá del tiempo paralelo, otro tiempo donde participaba junto a una parranda, con una cereta llena de frutos y flores vino tinto peleón y papas arrugadas y cherne salado y rosquetes de San Benito de casa Caperrío y al lado un burrito cargado con dos lechones.

Y el trono de San Benito lo llenaba con sus manos, una campesina que en promesa le arrojaba trigo y millo y en otra época, las mujeres hermosas iban portando a la cabeza cestos con estrelizias, rosas y lluvia blanca; abriendo con elegancia la comitiva Romera, con paso de botín con tacón fino y alto, justillo negro bordado de amapolas . Luego las vacas de D. Virgilio el de la calle Maya que arrastraban carretas con plagios

de casas canarias con alpende y viñas colgadas del parral, vino a raudales; asados y pescado salado, huevos duros y la alegría de las hembras y varones de esta Vega y de la Ciudad adoquinada.

Todo es un tumulto de imágenes de mi juventud que se dormía en los laureles de indias de la plaza de la Ermita, de las promesas de cera de los enfermos curados; del agua bendita y el olor a los panes santiguados ; pues San Benito desde su plaza chiquita de turroneas y ventorrillos y ruedas de fuego salía sobre las tantas de la noche hacia la Concepción desde donde acudía al otro día con su Romería cuajada de enredaderas, patios de buena sombra; gánegos y carretas de cartón piedra, remedando la reyerta de la riqueza del campo con el cielo turquí intenso, de los rayos del fulgor del sol dorado de La Laguna en Fiestas.

Solía pasar la Fiesta Romera por delante del Cabrera Pinto por la Calle de San Agustín, donde la Fuente bebe entre acantos, papiros y palo santo, un vergel de palmas de fina cintura y camelias muy antiguas, donde aún percibo el frescor de mi garganta llamando a mi compañero de estudios y esperando al primer amor junto a las rosas lívidas, que describe Dulce María Loynaz como las más hermosas del mundo. Y sigo aguardando los pasos apagados de la llama ardida de mi juventud perdida junto a las camelias que han caído al suelo; rendidas.

Y, yo he nacido en este Lugar de Conventos y Santos Celaje de mar olvido

Del trigo viento Rosa blanca doliente

Azul vagando en la recta Línea de sol y acequia Camino tibio susurro, Canto del drago pájaro Que vuela sueños

Timple de dedos mágicos Senderos.

Me hablas siempre, me hablas Te siento sin voz

Y me hablas

Mutismos de oro caliente, Recojo tu nombre de agua Ciudad, acallando el día En ese fuego relente Rutilante gota,

Se apaga te agoniza la luz Pura se duermen retamas Amarillas, las flores

Se deshojan a tu paso Ciudad sola

Dormida de hojas;

La Laguna mordiendo la aurora.





Cada año, por la romería, el campo entra a raudales en la Muy Noble, Leal, Fiel, de Ilustre Historia, Patrimonio Mundial, Ciudad de San Cristóbal de La Laguna, para que san Benito reciba sus merecidos loores y exvotos de gratitud, 2016. Foto Julio Torres.



**FIESTAS Y ROMERÍA REGIONAL  
DE  
SAN BENITO ABAD**

*Programa de Actos*

**SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA  
MMXXII**



# ACTOS RELIGIOSOS

PARROQUIA DE SAN BENITO ABAD,  
SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA

**Del jueves 7 al sábado 9 de julio,**

**TRIDUO EN HONOR A SAN BENITO ABAD**

**Jueves 7, a las 18:30 horas,** *I Día del Triduo en honor a San Benito Abad*, con celebración de la Eucaristía. Finalizada la misma, se administrará la unción de enfermos a todos los fieles que lo deseen.

A su término, ofrendas a San Benito Abad con la colaboración de la Concejalía de Fiestas Populares y Tradicionales de La Laguna

**Viernes 8, a las 18:30 horas,** *II Día del Triduo en honor a San Benito Abad*, con celebración de la Eucaristía

**Sábado 9, a las 18:30 horas,** *III Día del Triduo en honor a San Benito Abad*, con celebración de la Eucaristía

A su término, procesión de la venerada imagen de san Benito Abad, por el itinerario de costumbre, acompañada de su Hermandad. A su regreso a la plaza, exhibición pirotécnica.

**Domingo, 10 de julio**

**A las 7:30 horas,** celebración de la Eucaristía

**A las 9:00 horas,** celebración de la Eucaristía, en la que se bendecirá el pan y, a su término, se repartirá a todos los fieles

**A las 11:00 horas,** Solemne Celebración de la Eucaristía; en el ofertorio tendrá lugar la presentación de ofrendas de productos tradicionales de las 8 Islas en honor a san Benito Abad

**A las 12:00 horas,**

**ROMERÍA REGIONAL DE SAN BENITO ABAD**

**A las 21:00 horas,** celebración de la Eucaristía: **“MISA DE ROMEROS”**

*La iglesia permanecerá abierta todo el día*

**Lunes 11,**

**FIESTA LITÚRGICA DE SAN BENITO ABAD**

**A las 18:30 horas,** celebración de la Eucaristía, ofrecida por todos los difuntos del barrio

**Domingo, 17 de julio**

**A las 11:00 horas,** celebración de la Eucaristía

**A las 12:00 horas,**

**PROCESIÓN EXTRAORDINARIA DE SAN BENITO ABAD, 75 AÑOS DE LA ROMERÍA EN SU HONOR, 1947-2022**

Será la primera vez en su historia que la imagen salga en una convocatoria excepcional para celebrar un aniversario. El inicio de la procesión será a las **12:00 horas**, con el acompañamiento musical de las danzas ceremoniales de Tenerife.

Discurrirá por la avenida Lucas Vegas, Las Gavias, camino Fuente Cañizares, hasta la avenida de San Diego, con recibimiento en la Casa del Ganadero para realizar la **BENDICIÓN DEL GANADO**. A continuación, seguirá por avenida de San Diego y, al llegar a la Cruz que da nombre al camino, **GRAN SUELTA DE PALOMAS** en honor al santo. Seguirá por el camino de la Cruz, y al llegar a la plaza del Centro Ciudadano “San Diego”, será recibido con el **CANTO DE LAS FOLÍAS**, a modo de bienvenida y agradecimiento de los vecinos del barrio de San Diego por tan histórica visita. Retornará a su iglesia por Las Gavias, avenida Lucas Vegas y plaza de San Benito, concluyendo en torno a las **15:00 horas**.

El trono y su baldaquino estarán decorados floralmente, con claveles rojos y trigo de La Vega y,

durante la procesión se realizarán varios lanzamientos de pétalos de rosas y trigo como era costumbre hasta los primeros años del pasado siglo.

## ACTOS POPULARES

**Jueves, 30 de junio**

**A las 18:30 horas**, Teatro Leal

**PREGÓN DE LAS FIESTAS Y ROMERÍA DE SAN BENITO ABAD**, a cargo de Doña Candelaria González Torres, soprano, voz destacada en el folclore. En el transcurso del mismo, una parranda y voces destacadas de nuestro folclore interpretarán las coplas ganadoras del concurso de *“La Copla por San Benito”*, organizado por *Los Sabandeños*

**A las 21:00 horas** La Concepción

Novena edición del programa *“Extra de Verano Tacoronte-Acentejo en la Laguna 2022”*. “SanBetinto”.

**A las 22:00 y 23:00 horas** (dos pases), Torre de la Concepción

Videomapping “Romería Regional San Benito Abad”

**Viernes, 1 de julio**

**Desde las 10:00 horas**, en el terrero de lucha de Las Canteras

Primera Jornada del *I Torneo Mixto de Veteranos de Vóley- Playa y I Partido Padres e Hijos*

**A las 11:00 horas**, “Sala Drago” – Ex-Convento de Santo Domingo

Presentación del Concurso de Balcones y Ventanas

Organizan: AVV Casco Histórico de La Laguna y Asociación Amigos y Romeros de San Benito. Colabora: la Concejalía de Fiestas Populares y Tradicionales de La Laguna

**A las 13:00 horas**, Inauguración de la *Exposición San Benito Abad “Entre Islas”* (del 1 al 6 de julio en la Plaza Dr. Olivera)

**A las 20:00 horas**, Teatro Leal

**ELECCIÓN DE LA ROMERA INFANTIL Y ROMERA DE MAYORES DE SAN BENITO ABAD**

Durante el acto actuará una parranda de cantadores y voces infantiles

**Sábado, 2 de julio**

**Desde las 10:00 horas**, terrero de lucha de Las Canteras

Segunda Jornada del *I Torneo Mixto de Veteranos de Vóley- Playa y I Partido Padres e Hijos*

**A las 10:00 horas**, desde el Centro Ciudadano “Camino Tornero”

*V Paseo Ganadero por La Cañada Lagunera*

Recorrido: Camino Tornero, la Atalaya, Cocó, el Mulato, Mesa Mota, Pozo Cabildo, Fuente Cañizares, las Gavias y Avd. Alberto de Armas

Organiza: Comisión del Paseo Ganadero por la Cañada Lagunera. Colabora: Concejalía de Fiestas Populares y Tradicionales de La Laguna

**A las 20:00 horas**, Teatro Leal

**ELECCIÓN DE LA ROMERA MAYOR DE LAS FIESTAS Y ROMERÍA REGIONAL DE SAN BENITO ABAD**

Actuaciones: Domingo Rodríguez “el Colorado”, Juan Carlos Pérez Brito, Ciro Corujo (por Lanzarote), José Manuel Ramos (por Tenerife), Pedro Manuel Afonso (por Gran Canaria), Andrea Rodríguez (por La Palma), Almudena Hernández (por La Graciosa), Eduardo Duque (por La Gomera), Óliver Cabrera (por El Hierro), Ayla Rodríguez (por Fuerteventura)

En el trascurso de la misma, homenaje a la primera Romera Mayor de San Benito Abad, Mari Carmen Laynez Cerdeña

### **Domingo, 3 de julio**

**A las 10:00 horas**, avenida Embajador de Armas (Salida y Llegada)

*VII Fiesta de la Bicicleta San Cristóbal de La Laguna*

Organiza: Club Ciclista Ciprés. Colabora: Concejalía de Fiestas Populares y Tradicionales de La Laguna

**A las 11:00 horas**, desde la plaza de la Catedral hasta San Benito

*Muestra de las Danzas Rituales de Tenerife*

### **Martes, 5 de julio**, Teatro Leal

**A las 19:00 horas**, *IV Memorial Pedro Molina*, reconocimiento a los oficios tradicionales del municipio. **HOMENAJEADO: PEPE ROJAS**

Entrega del reconocimiento al ganadero Antonio Martín Martín

Con la actuación del Grupo Folklórico de la Facultad de Educación de la Universidad de La Laguna, con la obra *“Cantos de Trabajo”*

Organiza: AGATE. Colaboran: Federación de Arrastre Canario, Federación de Razas Autóctonas Canarias, Asociación de Criadores de Cabra Tinerfeña, Concejalía de Fiestas Populares y Tradicionales y Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna

### **Miércoles, 6 de julio**, Teatro Leal

**A las 20:00 horas**, *XXXIV Gala de Exaltación a La Mujer Canaria*: Homenaje a la mujer canaria, galardón que ha recaído este año en Dña. Casiana Muñoz Tuñón. Subdirectora del Instituto Astrofísico de Canarias.

Organiza: El Orfeón “La Paz” de La Laguna. Colabora: Concejalía de Fiestas Populares y Tradicionales del Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna

**Jueves, 7 de julio**, plaza de la Iglesia de San Benito

**A las 11:00 horas**, Pabellón Juan Ríos Tejera

Primera Jornada de la *V Edición del Torneo de Voleibol de Aficionados Mixto de Veteranos por San Benito 2022*

Equipos: CV Agüere, CV Cantadal (El Hierro) y CV Cisneros Alter

**A las 19:30**, Ofrenda de Alimentos a San Benito Abad a cargo de grupos e instituciones ataviados con la vestimenta tradicional

### **Viernes, 8 de julio**

**A las 21:00 horas**, plaza de la Concepción y alrededores

#### **BAILE DE MAGOS**

Escenario Torre de la Concepción: A.F. Alborada Canaria, A.F. San Borondón, Parranda El Batán-Cuevas de Lino y A.F. Verode

**A las 22:00 horas**, San Benito (calle Juana la Blanca)

Escenario San Benito: **VERBENA POPULAR** amenizada por la Orquesta Sonora Olimpia

### **Sábado, 9 de julio**

**A las 10:00 horas**, avenida Embajador de Armas Semifinales y Finales de los Torneos de Envite y de Dominó

Organiza: Asociación Amigos y Romeros de San Benito. Colabora: Concejalía de Fiestas Populares y Tradicionales de La Laguna

**A las 10:00 horas**, avenida Embajador de Armas Exposición “Día de Las Tradiciones”. Maquetas de Carretas de San Benito, aperos tradicionales, tambores herreños, fotos antiguas y carteles.

Organiza: Asociación Amigos y Romeros de San Benito. Colabora: Concejalía de Fiestas Populares Y Tradicionales de La Laguna

**A las 11:00 horas**, desde la plaza de la Catedral hasta San Benito

Pasacalle de las Agrupaciones Folklóricas de Mayores de La Laguna, acompañados por Los Carritos de San Benito

**A las 11:00 horas**, Pabellón Juan Ríos Tejera

Segunda Jornada de la *V Edición del Torneo de Voleibol de Aficionados Mixto de Veteranos por San Benito 2022*

Equipos: CV Aguere, CV Cantadal (El Hierro) y CV Cisneros Alter

**A las 20:00 horas**, Procesión de “La Víspera”, acompañada por la Hermandad de San Benito y danzas tradicionales; a su término: Exhibición de fuegos artificiales

**A las 21:30 horas**, Torre de la Concepción

### **FESTIVAL VIII ISLAS**

Con las actuaciones de: Guacimara Montelongo (Lanzarote), Oliver Cabrera (El Hierro), Almudena Hernández (La Graciosa), Arón Morales (La Gomera), Ayla Rodríguez (Fuerteventura), Andrea Rodríguez (La Palma), Juan Carlos Suárez (Gran Canaria) y Khadim Gueye (Tenerife)

**A las 22:00 horas**, San Benito

Tradicional Verbena de la Víspera, amenizada por la *Orquesta Los Cadetes*

### **Domingo, 10 de julio**

**A las 11:00 horas**, Parroquia de San Benito  
Ofrenda a san Benito con productos tradicionales por una pareja de cada Isla

**A las 12:00 horas**, desde la parroquia de San Benito

### **LXXVI ROMERÍA REGIONAL DE SAN BENITO ABAD**

Recorrido: Marqués de Celada, plaza Doctor Olivera, calle Herradores, calle Viana, calle Carrera, calle Adelantado; calle Marqués de Celada y llegada a la plaza de San Benito

**A las 15:30**, Verbena popular amenizada por *La Orquesta Maquinaria Band y Latin Sound*

### **Jueves, 14 de julio**

**A las 19:00 horas**, II Prueba de Arrastre Infantil de la XIV Liga Insular Infantil de Arrastre de Ganado “Trofeo Jacinto Báez”

**A las 19:00 horas**, plaza del Adelantado

Entrega de Premios del Concurso de Balcones y Ventanas

**A las 19:00 horas**, plaza del Adelantado

**NOCHE DE LOS BURROS**. Discurrirá desde la plaza de Adelantado hasta la plaza de San Benito

### **Viernes 15, Casa del Ganadero**

**A las 10:00 horas**, Inauguración de la *XLIV Feria Ganadera y Exposición de Razas Autóctonas Canarias*

Se desarrollará entre el viernes 15 y el domingo 17 de julio

Habrà diferentes cursos y expositores permanentes de productos tradicionales, artesanía y maquinaria agrícola. *Sector caprino*: Concurso de ordeño, Concurso Morfológico de la raza Caprina Tinerfeña, Exposición de ganado ovino y caprino. *Sector Bovino*: Concurso de arrastre “Fundación Tenerife Rural”, trofeo Gobierno de Canarias; Exposición de ganado bovino. *Sector Equino*: Concurso morfológico, Demostración de Doma y Monta, Carrera de Sortijas, Exposición de ganado equino.

Durante los tres días de la Feria, permanentemente, habrá zona infantil con castillo hinchable, zonas de comida con ventorrillos y música.

### **Viernes 17**

**A las 12:00 horas**, parroquia de San Benito

**PROCESIÓN EXTRAORDINARIA DE SAN BENITO ABAD 75 AÑOS DE LA ROMERÍA EN SU HONOR, 1947-2022**, que vendrá acompañada de danzas

ceremoniales, al redoble del tajaraste, y barco. Tras la imagen, el párroco, autoridades, Romera Mayor y Corte de Honor, vecinos y romeros

**A la 13:00 horas**, Recibimiento en la Casa del Ganadero de la **PROCESIÓN EXTRAORDINARIA DE SAN BENITO ABAD 75 AÑOS DE LA ROMERÍA EN SU HONOR, 1947-2022**, en la que se realizará

la **BENDICIÓN DEL GANADO**. En la Cruz del Camino habrá una **SUELTA DE PALOMAS**. En la plaza del Centro Ciudadano “San Diego”, **CANTO DE LAS FOLÍAS**, a modo de bienvenida y agradecimiento de los vecinos del barrio de San Diego por la histórica visita de San Benito. El santo retornará a su iglesia por Las Gavias, avenida Lucas Vegas y plaza de San Benito, concluyendo en torno a las **15:00 horas**





